

JUAN PIQUERAS Y  
CARMEN SANCHIS

## EL VIAJE DE NICLAS VON POPPLAU POR EUROPA (1483-1486)

### RESUMEN

Niclas von Popplau fue un caballero silesio al servicio del emperador alemán Friedrich III. Escribió un relato de su viaje por los países de Europa Occidental en los que visitó a todos los reyes y a muchos señores territoriales: duques, príncipes electores, condes, etc. Su misión era entregar cartas del emperador y de su hijo Maximilian I, duque de Borgoña, a los reyes y príncipes, y de recoger respuestas de los mismos. El manuscrito alemán titulado *Reyse-Beschreibung*, fue objeto de una versión impresa mutilada en 1806, que fue traducida al castellano en 1878 en una versión incompleta y excesivamente libre. Fue ya a finales del siglo XX cuando el profesor polaco Piotr Radzikowski publicó la versión completa del manuscrito alemán y su traducción al polaco. No se conoce ninguna otra traducción a otras lenguas. El presente artículo ofrece la traducción al castellano de la parte del viaje correspondiente a su paso por Valencia y Cataluña desde los últimos días del año 1484 en que entró por el Port d'Almansa, hasta los primeros de febrero de 1485 en que salió por Salses. Acompañamos dicha traducción de una corta biografía de von Popplau, basada en el estudio publicado por Radzikowski, y de un resumen de su largo peregrinaje por el resto de Europa.

PALABRAS CLAVE: Niclas von Popplau, viajeros por Europa, Valencia y Cataluña, siglo XV.

### ABSTRACT

#### THE TRIP OF NICLAS VON POPPLAU THROUGH EUROPE (1483-1486)

Niclas von Popplau was a Silesian knight in the service of the German Emperor Friedrich III. He wrote an account of his trip through the countries of Western Europe in which he visited all the kings and many territorial lords: dukes, prince electors, counts, etc. His mission was to deliver letters from the Emperor and his son Maximilian I, Duke of Burgundy, to the kings and princes, and to collect responses from them. The German manuscript titled *Reyse-Beschreibung*, was the subject of a printed version mutilated in 1806, which was translated into Castilian in 1878 in an incomplete and excessively free version. It was already at the end of the 20th century when the Polish professor Piotr Radzikowski published the full version of the German manuscript and its translation into Polish. No other translation is known to other languages. This article offers the translation into Spanish of the part of the trip corresponding to its passage through Valencia and Catalonia since the last days of the year 1484 when it entered through the Port d'Almansa, until the first days of February 1485 when it left Salses. We accompany this translation of a short biography of von Popplau, based on the study published by Radzikowski, and a summary of his long pilgrimage through the rest of Europe.

KEY WORDS: Niclas von Popplau, travelers in Europe, Valencia and Catalonia, 15th century.

## INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio del presente artículo es un manuscrito en alemán medieval titulado *Reyse-Beschreibung Niclas von Popplau, Ritters, bürtig von Bresslau*, que debió ser escrito en 1486 pero del que sólo se conoce una copia fechada en 1712 y conservada en la Biblioteca de la Universidad de Wrocław (Polonia), transcrita y editada en 1998 por Piotr Radzikowski en el *Prace Instytutu Historii Wyższej Szkoły Pedagogicznej w Kielcach* pod redakcją Wiesława Cabana Nr 8. Este mismo autor había publicado dos años antes su traducción al polaco.

Con anterioridad a esta publicación sólo se conocía la versión mutilada y plagada de errores de transcripción que fue publicada en varias entregas a lo largo de 1806 por el periódico *Schle-sinschen Monatsschrift*, a cargo de Oelsner und Reiche. Dicha versión, con algún que otro recorte añadido, fue la utilizada por Xawery (Javier) Liske, rector de la Universidad de Lemberg, para la publicación en castellano de su libro *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII* (Madrid 1878), que luego sería reproducida por García Mercadal a mediados del siglo XX y de la que se han servido hasta el momento actual los historiadores que han escrito sobre el tema. La traducción del alemán al castellano corrió a cargo de un tal F.R. (no figura el nombre completo), quien también hace algunas anotaciones. Esta versión no reproduce al completo la versión manuscrita, seguramente porque tampoco lo hizo el periódico del que se sirvió según la transcripción de Oelsner und Reiche. Por otro lado su versión en castellano peca de una excesiva libertad, hasta el punto de que hay frases en las que no se reconoce en absoluto lo que realmente dice el texto alemán. Es verdad que el estilo, la sintaxis y los arcaísmos hacen muy difícil, si no imposible, una traducción literal. Así es que nuestra traducción tampoco es literal en todas sus partes, pero hemos puesto cuidado en no alejarnos del sentido que tiene el texto original.

La edición alemana de Radzikowski hace referencia explícita en cada momento a las lagunas y errores de los editores anteriores, Oelsner y Reiche. Gracias a él sabemos que en aquella faltan varias páginas del texto referido a Portugal y Andalucía, así como varios párrafos de los textos dedicados a Castilla y Valencia,

EL AUTOR: NICLAS VON POPPLAU (1443-1490)<sup>1</sup>

Niclas von Popplau, conocido en castellano como Nicolás de Popielovo, nació en Breslau en 1443 en el seno de una familia de comerciantes de larga tradición en la región polaca de Silesia, por aquella época ya profundamente germanizada y bajo la administración del Sacro Imperio Romano Germánico desde 1355. Allí se cruzaban dos grandes rutas comerciales como eran la que unía el Rhein y el Mar del Norte por el Oeste con el Dnieper y el Mar Negro por el Este, y la que bajaba desde el Mar Báltico por el Norte hasta Venecia y el Mar Adriático por el Sur.

El origen de la familia parece estar en Pfaffendorf (Poppelau en polaco), pequeña localidad situada en las inmediaciones de Liegnitz (Legnica), a unos 50 kilómetros al Oeste de Breslau (Wrocław) sobre el camino que unía esta ciudad silesia con la sajona Dresden. Los Popplau, cuya primera casa comercial estaba en Liegnitz negociaban con una amplia gama de productos

1 Resumimos aquí los apuntes recopilados por Piotr Radzikowski en su introducción, pp. 5-21

de carácter internacional. Por el puerto de Stettin (Szczecin) le entraban, subiendo el curso del río Oder, arenques del Báltico y el Mar de Norte, pieles, aceite de ballena, especias e incienso de Oriente, joyas, obras de arte, etc. que combinaban con otras mercancías continentales como los paños de lana, los tejidos de lino, la plata y diversas manufacturas.

En 1433 Hans von Popplau, director de la compañía, se trasladó a Breslau, ciudad más grande y mejor situada, con puerto fluvial sobre el Oder. Allí se casó con Hedwig Ungeraten, hija del caballero Kaspar Ungeraten, concejal de la ciudad y también comerciante, con el que fundó en 1450 la *Poppel, Schulz und Ungeraten Kompanie*. Hans von Popplau llegó a ser nombrado alcalde de Breslau en 1448 pero murió en 1455, tras haber tenido con Hedwig once hijos, el quinto de los cuales fue Niclas (1443).

La compañía empezó a tener dificultades a partir de 1454 debido a la guerra entre Polonia y el Orden Teutónico, por lo que la familia decidió trasladarse con su negocio a Krakaw (Krakow), junto al Vístula, a unos 240 kilómetros al SE de Breslau, pero ya dentro del territorio del rey Kasimir de Polonia y Lituania. Niclas, que había sido enviado a estudiar a Leipzig a los trece años, volvió a casa y con sólo 17 años se puso junto con su hermano mayor Kaspar (nacido en 1436) al frente de la compañía. Sin embargo aquella forma de vida no debía gustarle mucho, por lo que en 1474, a los 21 años de edad, renunció o vendió su parte en la compañía, hizo testamento y se fue en busca de aventuras y nuevos trabajos por el resto de Europa. Durante los siguientes ocho o nueve años estuvo en Italia (Venecia y Roma al menos) y Hungría, sirvió en las fuerzas imperiales y participó en las acciones contra los husitas y el visionario Georg von Podiebrad, rey de Bohemia (1458-1471).



Breslau según el Liber Chronicarum a finales del siglo XV

En 1483 obtuvo del emperador Friedrich III el título de conde palatino (*Pfalzgrafentitel*) y una bandera o insignia propia que le acreditaba como noble y miembro de la corte imperial. El emperador lo tomó a su servicio y le asignó un sueldo como correo o embajador volante para que llevase cartas y documentos dirigidos a los principales reyes y príncipes de Europa antes de

iniciar un viaje que no sabemos hasta qué punto respondía a sus deseos de conocer mundo o si el emperador aprovechó esta circunstancia para encomendarle misiones diplomáticas. También le dotó de un pasaporte imperial que le permitiría viajar y acreditarse ante reyes y otros mandatarios. Gracias a estos avales el trato recibido en casi todas las ciudades y cortes que visitó fue muy bueno, especialmente en los territorios imperiales y en las cortes de Inglaterra, Portugal, España o Bohemia. En cambio en la corte francesa de Rouen tuvo peor acogida e incluso le robaron los documentos y cartas que llevaba. Durante su paso por España también tuvo problemas en las aduanas y portazgos, pues en todos ellos sus encargados (según él siempre judíos) intentaron hacerle pagar impuestos, de los que en unos casos (Moixent y Valencia) pudo librarse tras recurrir a las autoridades locales, pero no en el caso de Barcelona, donde le hicieron pagar más que al resto de viajeros. Este maltrato influyó sin duda en la opinión negativa que luego manifestaría sobre la manera de ser de los catalanes.

Finalizado el viaje por Europa, fue enviado por el emperador a una misión diplomática a Moscú, a finales de 1486 o comienzos de 1487. Allí se entrevistó con el zar Iván III, con quien habría de mantener luego correspondencia hasta por lo menos 1490, el mismo año de su muerte, que le sobrevino a mediados del mes de junio en la ciudad de Nürnberg, a donde se había trasladado para curarse de unas dolencias. Tras volver de Moscú, también participó en misiones diplomáticas por Suecia y Dinamarca. Se puede decir por tanto que Niclas von Popplau visitó



todos los estados de Europa y que conoció y habló con todos los reyes y mandatarios de los mismos. No cabe duda de que sus viajes no fueron sólo por el afán de conocer mundo y aventuras, sino que desempeñó con toda seguridad misiones diplomáticas al servicio del emperador Friedrich III y de su hijo Maximilian I, duque de Borgoña y luego emperador. Con ambos se entrevistó en varias ocasiones, como queda consignado en su manuscrito.

No es cierto que Niclas von Popplau estuviera en Oriente Medio ni que muriera en Alejandría, como se dice en la novelada introducción de García Mercadal en su edición versión de Javier Liske, llena por lo demás de exageraciones e invenciones, atribuyéndoles incluso un “carácter misógino” (GARCÍA MERCADAL, 1952, I, 308) por su soltería y su pudor antes las mujeres, cuando casi todas la veces que habla de ellas son para decir que son hermosas, excepto las portuguesas “que parecen hombres”.

#### EL VIAJE POR EUROPA OCCIDENTAL Y LA PENÍNSULA IBÉRICA

El primero de febrero de 1483, tras haber recibido de Friedrich III las cartas y pasaportes antes mencionados, Niclas von Popplau abandonó el palacio imperial de Viena e inició un largo viaje que duraría hasta el 29 de septiembre de 1486 en que lo dio por finalizado en Breslau, su ciudad natal. Durante tres años y ocho meses viajó por Austria, el Sur de Alemania, Flandes, Inglaterra, Irlanda, la Península Ibérica, Francia, Bohemia y Silesia.

Su primera parada subiendo por el Danubio la hizo en Melk donde fue invitado a una boda y hospedado en el castillo del hermano del señor Sigismund Prüscheng. Siguió luego por Ybbs y el castillo de Schauenberg, para entrar después en Baviera, en donde visitó lugares tan importantes como Landshut, Altenburg o Rosenheim, siendo huésped de Georg I, duque de Landshut y Babiera, primero de los grandes señores con los que tomaría contacto durante el resto de su viaje. Casi todos le trataron muy bien, especialmente mientras estuvo en los territorios sujetos al emperador o amigos del mismo. En varias ocasiones recibió dinero, caballos, regalos caros e incluso criados que le acompañaran durante algunos



Maximilian von Habsburg Duque de Borgoña y Emperador de Alemania

tramos. A comienzos de junio subió por los Alpes y estuvo durante un tiempo en Innsbruck, volviendo luego a Landshut. A finales de aquel año abandonó por fin Baviera y llegó a Heidelberg, donde pasó la Navidad de 1483 y permaneció unos dos meses, durante los cuales mantuvo relaciones amigables con la duquesa Margarethe von Bayern, hija de Ludwig IX y hermana de Georg I. Allí tuvo ocasión de demostrar sus habilidades con su larga y pesada lanza.

En febrero embarcó en Heidelberg y navegó por el Neckar y el Rhein hasta Koblenz, donde fue recibido por el arzobispo de Trier y príncipe elector Johan II von Bayern, con quien comió y conversó en latín, dejando sorprendido a los presentes por sus conocimientos en esta lengua. Tras recibir de Johan II cartas para viajar sin pagar en las aduanas del territorio bajo su mando, siguió navegando río abajo hasta hacer escala en Bonn, donde le recibió amigablemente Hermann IV von Hessen, arzobispo de Kölln y también príncipe elector, con quien habló en alemán porque éste clérigo no sabía latín. De Kölln viajó luego a Aachen, Maastrich y Brüssel hasta llegar a Valenciennes, donde fue recibido por el Conde de Nassau y se entrevistó con el príncipe Maximilian, duque de Borgoña, quien le entregó cartas de presentación para los reyes de Inglaterra, Portugal, España, Francia y el Duque de Bretaña. Desde Valenciennes regresó a Brüssel y tomó el camino hacia Antwerpen y Middelburg, donde el 12 de abril de 1484 se embarcó con destino a Inglaterra.

### *La estancia en la Inglaterra de Richard III*

Nada más desembarcar en Inglaterra lo primero que hizo fue ir a pie como un peregrino hasta la tumba de Santo Tomás Becket<sup>2</sup> en la catedral de Canterbury. Luego se fue a London, a donde llegó el 16 de abril. Su estancia en las islas Británicas se prolongó todavía más de mes y medio, tiempo durante el cual tuvo ocasión de viajar por varios puntos del país. Lo primero que visitó fue la propia ciudad de Londres y su catedral de Saint Paul, sirviéndole de guía un ciudadano alemán oriundo de Silesia llamado Schenk. Luego se acercó a las únicas ciudades universitarias de Inglaterra, Cambridge y Oxford, aunque apenas dice nada de ellas. Por lo que respecta al país, Inglaterra le pareció muy productiva en ganado lanar y en cereales, y también abundante en ganado vacuno. El relieve tiene algunas montañas, pero estas no son muy altas. Tiene minas de plomo y zinc, y también de plata junto con el plomo. Y mantienen comercio con muchas otras naciones, incluida Polonia.

Desde Cambridge inició un largo viaje hacia el Norte pasando por Stamford, Newark-on-Trent, Doncaster y York, donde permaneció los diez primeros días del mes de mayo y tuvo ocasión de visitar su “hermosa” catedral. Aquí pudo por fin encontrarse con el joven rey Richard III<sup>3</sup>,

- 
- 2 Becket, canciller de Inglaterra y luego arzobispo de Canterbury, era venerado por todos los católicos como un mártir; fue asesinado en 1173 por cuatro caballeros en su propia catedral, por haberse negado a firmar la petición del rey Richard II, antiguo amigo suyo, que pretendía separar al clero inglés de la tutela de Roma y someterlo sólo a su autoridad real. Fue canonizado sólo tres años después de su muerte y su tumba se convirtió en lugar de peregrinación para los católicos de toda Europa.
  - 3 Richard III de la dinastía de York (Plantagenet) nació en 1452 y, después de disputas y asesinatos de sus familiares, subió al trono el 6 de julio de 1483, por lo que apenas llevaba reinando diez meses cuando lo visitó Niclas von Popplau. Su breve reinado duró poco más de dos años, hasta el 22 de agosto de 1485, en que fue derrotado y muerto en la batalla de Bosworth (Leicester) por las tropas de Henry Tudor, quien le sucedió en el trono como Henry VII. Su historia y figura fue inmortalizada en el teatro por William Shakespeare, quien le atribuyó la famosa frase de “mi reino por un caballo”.

al que presentó las cartas que para él llevaba de parte del Emperador y del Duque de Borgoña. Como no hablaban el mismo idioma se tuvieron que servir de un traductor con el que Niclas se comunicaba en latín. El rey inglés se mostró amable, le invitó a comer y al día siguiente hizo que le acompañara a oír misa en la catedral, donde von Popplau dice haber escuchado la música más agradable que había oído en su vida. Durante los banquetes que siguieron en los demás días habló con el rey y otros caballeros de su corte sobre el emperador Friedrich III y su lucha contra los turcos, a los que había logrado contener en su avance hacia Occidente. Richard III se mostró generoso con von Popplau y le hizo varios regalos, entre ellos una cadena de oro y un centenar de Nobel (monedas de oro de casi 9 gramos cada una).



Richard III of England

Después de su estancia en York, von Popplau marchó a Durham y luego a Newcastle y al río Tweed que sirve de frontera entre los reinos de Inglaterra y Escocia, en cuya desembocadura y a la parte de Escocia tenía el rey de Inglaterra una ciudad llamada Berwick y un castillo llamado Dubar. Añade que de Berwick a Edinburg, capital del reino de Escocia había 60 millas, pero no

llegó a entrar en este reino, sino que volvió a Londres, donde pasó seis días antes de marchar a Southampton y tras permanecer unos días en la cercana isla de Wight, embarcó en Yarmouth con el ánimo de ir a Santiago de Compostela. Pero una tormenta les desvió y fueron a parar a la costa de Irlanda, a un lugar llamado *Jocheim*, probablemente la actual Yougahl, desde donde finalmente pudieron volver a navegar el día seis de junio rumbo a Galicia, a donde de ser ciertas las fechas que consigna el propio Niclas von Popplau no llegaría hasta la segunda mitad del mes de julio.

### *Galicia y Portugal*

Tras desembarcar supuestamente en La Coruña, su estancia en Galicia, que definió como muy montañosa, apenas duró una semana durante la cual pudo ver las reliquias de la catedral de Santiago, entre otras la cabeza del apóstol. Hizo una excursión al cabo de Finisterre, más allá del cual ya no había tierra, y luego inició un viaje por Muros, donde se compró un buen caballo por cinco ducados para cargar con él y con su pesado equipaje. Sin apenas detenerse pasó por Padrón, Pontevedra, Redondela y Tuy, donde cruzó el río con una barca y entró en Portugal por Valencia do Minho. Rápidamente se encaminó hacia Porto, “la mejor ciudad de Portugal a excepción de Lisboa”. El día 11 de agosto tomó una carabela y bordeando la costa se dirigieron a Lisboa, sufriendo durante el trayecto una tempestad aunque el viento amainó y pudieron desembarcar por fin en Lisboa. Esta ciudad le pareció tan grande como Colonia o Londres, pero apenas tuvo tiempo de detenerse en ella puesto que quería verse con el rey Joao II y éste no estaba en la capital sino en Setúbal. Después de varias peripecias con el alojamiento y algunos días de espera se presentó al mismo al rey mientras éste estaba comiendo. Enseguida se aperció el monarca de la importancia de Niclas von Popplau, por las cartas que llevaba de parte del Emperador y del Duque de Borgoña, y le introdujo en su cámara real. Pasó varios días en los que Joao II le invitaba a diario a su mesa y a que le hiciese compañía cuando iba a la iglesia, pidiéndole por medio de sus intérpretes que le contase cosas de los reyes y los países que había visitado. Se despidieron en Setúbal el ocho de septiembre, pero volverían a encontrarse tiempo después en Lisboa, allí se vieron muy a menudo y el rey le entregó cartas para el Emperador y el Duque de Borgoña así como salvoconductos para viajar por Portugal. Le colmó de atenciones y regalos, entre otros, dos esclavos negros que habían traído de Guinea y que le acompañaron por lo menos hasta Sevilla.

Durante su estancia en Portugal tuvo tiempo para recabar información sobre su historia y dominios en África y en el Océano Atlántico, desde las empresas propiciadas por Enrique el Navegante y las conquistas de Ceuta (1415) y Tánger (1471), hasta las últimas expediciones a lo largo de la costa africana hasta Guinea y la isla de Santo Tomás, situada más abajo del Ecuador. Se explayó con la relación de las islas Madeira, donde dice que cultivaban mucho azúcar, frutas y viñedos. También cita las islas Azores y las de Cabo Verde, donde también se cultivaba el azúcar y criaban mucho ganado. Acaba su relación comentando que el rey seguía buscando más islas y tierras para conquistar.

También tuvo ocasión de comprobar las intrigas palaciegas y la ferocidad del rey Joao II, apodado el “Príncipe Tirano”, que ya había hecho ejecutar el año anterior a varios “conspiradores” como el duque de Braganza o el obispo de Évora, a quienes acusó de haberse puesto en contacto



con Isabel de Castilla para derrocarlo. Durante su estancia en Lisboa fue testigo del mayor de los crímenes de Joao II, ya que éste asesinó con sus propias manos en Setúbal a su primo y cuñado Diego de Viseu, de sólo veinte años, hermano de la reina, el día 13 de septiembre de 1484<sup>4</sup>. Después de este suceso el rey ordenó hacer en Lisboa procesiones en acción de gracias a Dios por haberle salvado de la muerte; procesiones que Niclas dice haber presenciado personalmente, mientras que de las muertes sólo supo lo que le habían contado. Especialmente detallista es la del tormento al que sometió el rey al obispo de Évora, metiéndoles en una cisterna con agua hasta el cuello durante varios días, hasta que denunciara a sus cómplices en la conspiración contra su persona. En su relato von Popplau se atreve a criticar la actitud del Papa de Roma por dar dispensas matrimoniales entre personas de la misma sangre, pues esto lleva a rencillas por los derechos de sucesión y a cometer crímenes como los que aquí relata.



Joao II de Portugal

4 “Am Abend des Heyligen Creutzes-Erhebung hat der König zu Portugall in der Stadt Satuber Hertzog Petern von Wesens der Königin Bruder, der auch zu der Königin führen wollte, ertödet... mit seiner eignen Hand erwürget”

## VIAJE POR ANDALUCÍA Y ENTREVISTA CON LOS REYES CATÓLICOS

Abandonó Lisboa el 22 de septiembre en un barco que le llevaría siguiendo la costa con rumbo a Lagos, en el Algarbe. A la altura del cabo de San Vicente les sorprendió una gran tempestad, lo que no impidió que le contaran la leyenda de los cuervos que volaban sobre la iglesia que hay en el mismo, y que según la versión que recoge von Popplau servían para enseñar el camino a los peregrinos. Esta leyenda es antiquísima y la recoge incluso el geógrafo árabe al-Idrisi en 1154, aunque éste dice que los cuervos no se movían del tejado. En Lagos dejaron el barco y viajaron a pie hasta Vila Nova [Portimao], y luego a Faro y Tavira. En este recorrido terrestre dice haber visto olivos y tantas higueras que parecían un bosque. En Tavira encontró a muchos comerciantes que exportaban a Flandes pasas e higos; allí volvieron a tomar un barco con ánimo de navegar hasta Sanlúcar de Barrameda y remontar luego el río Guadalquivir hasta Sevilla, pero una tempestad les obligó a refugiarse en Lepe, un pequeña ciudad-mercado (*Märcktlein*) según su calificativo, y desde allí, el nueve o diez de octubre, tomaron el camino de Gibraleón, Niebla y Sanlúcar la Mayor para llegar a Sevilla, siguiendo luego sin detenerse apenas para marchar hasta Setenil, lugar donde se encontraban en aquellos momentos los reyes Isabel y Fernando en plena campaña de acoso al reino musulmán de Granada.

Pasados ocho días (del 13 al 21 de octubre) volvieron todos a Sevilla, donde Niclas von Popplau permaneció durante un mes y medio. Tuvo entonces tiempo de entregar a Fernando el Católico las cartas que le habían dado para él tanto el Emperador como el Duque de Borgoña; en aquel mismo acto de presentación pudo observar la contrariedad de la reina Isabel, por no haber cartas para ella. A partir de aquí von Popplau indagó sobre aquella particular monarquía de España en donde había dos coronas, la de Castilla y la de Aragón, y en la que, estando como estaban en Sevilla (territorio de Castilla), la reina mandaba mucho más que el rey. Von Popplau, que se entrevistó también con el cardenal Cisneros, llegó a la conclusión de que éste y la reina Isabel ejercían de facto el poder y que Fernando era poco menos que un mero comparsa<sup>5</sup>. El caballero polaco añade que por esta razón en los territorios de Aragón y Cataluña se hacía muy poco caso ya no sólo de las órdenes de Isabel de Castilla y del Cardenal, sino incluso de su propio rey natural que era Fernando. Más adelante, al llegar a Barcelona, von Popplau tuvo ocasión de comprobar la lucha abierta entre el rey y una parte de la nobleza catalana como consecuencia de la segunda guerra civil o de *remença*.



5 “Der Cardinal... sehr gewaltig im Königreich mit der Königin, übereinträgt, dem muss der König hold thun”.

Durante su larga estancia en Sevilla, ciudad de la que sólo destaca su gran catedral, que le pareció mayor que la de Colonia, tuvo tiempo para informarse sobre algo que sin duda era de mayor interés para su misión imperial, esto es, sobre la situación de la guerra contra el reino musulmán de Granada. Hacia un año que habían tomado prisionero a Boabdil, hijo del rey de Granada, y mantenía dos frentes abiertos en Setenil y en Jerez, donde tenía apostados el rey de España mil soldados. Describe lo que le cuentan sobre el territorio musulmán, que contiene un gran montaña (Sierra Nevada) y en cuya demarcación había casi 400 castillos y muchas ciudades como Loza, Alhama, Motril, Baza, Guadix, Vélez Rubio, Vélez Blanco y Almería. También se interesa por los otros territorios de fuera de la Península bajo la doble corona y escribe sobre las islas Canarias, citándolas una por una y apostillando que la de Tenerife todavía no había sido conquistada por completo. Lo mismo hace con las islas Baleares y con los demás territorios de la corona de Aragón en el Mediterráneo como Cerdeña, Sicilia y Malta.

También aquí, como ya adelantó en Portugal y luego volvería a insistir en Valencia, dedica agudas críticas a la abundante presencia de paganos (musulmanes) y sobre todo a la influencia y poder de los judíos, verdaderos dueños de mercados y aduanas, de los que se decía que ocupaban incluso puestos de alto nivel en la propia jerarquía eclesiástica cristiana y que estaban protegidos por la reina Isabel. Algunos murmuraban que ella misma era hija de una judía. A pesar de todo, añade, sus majestades el rey y la reina habían dejado que fueran quemados hasta 600 ó 1.000 judíos en los últimos años.

### Valencia

Niclas von Popplau partió de Sevilla el 9 de diciembre de 1494 y caminó por la margen izquierda del Guadalquivir por Lora del Río, Almodóvar, Córdoba, donde visitó la Mezquita y admiró sus 500 columnas, aunque no encontró ninguna otra cosa interesante; pasó rápidamente por Andújar, Linares, Santisteban del Puerto y Viveros, entrando luego por el desfiladero del río Jardín hasta salir a la llanura manchega por Balazote, que cruzó en línea recta por medio de la extensa llanura, con parada en la venta de Santa Ana, hasta Chinchilla y luego Almansa, pasada la cual entró por fin en el reino de Valencia, al que él denomina Aragón.



El itinerario seguido desde Sevilla hasta Perpinyà es curiosamente el mismo que describe Pere Joan de Villuga en su *Reportorio de todos los caminos de España*, publicado en 1546, más de sesenta años después. Lo más sorprendente es que ambos coinciden no sólo en las estaciones o lugares de referencia (aunque Villuga señala algunas más) sino también en las distancias que median entre dichas estaciones. La única diferencia importante es la del trayecto entre Tortosa y Barcelona, ya que el polaco no siguió el camino del litoral por Tarragona, sino que se desvió hacia el interior por Tivissa, Mora y Falset, con el ánimo sin duda de visitar el monasterio de Poblet y la abadía de Montserrat. Precisamente este recorrido entre Tortosa y Montserrat es el que registra las mayores diferencias entre las distancias que él dice haber y las que realmente hay. Así estima que de Tortosa a Tivissa hay dos leguas, unos 12 kilómetros, cuando hay unos 50. De Tivissa a Mora marca tres leguas, cuando en realidad sólo hay una y media. De Falset a Prades calcula sólo dos leguas, aunque debe haber unas cinco o seis. Tales diferencias pudieron deberse a la escabroso del terreno por donde tuvo que pasar. Esto nos sirve para pensar que en el resto del itinerario, sobre caminos mucho más habituales, quizá existía ya a finales del siglo XV alguna guía “oficial” de caminos aunque sólo fuera de manera oral.

Entre Barcelona y Girona, siguiendo el Vallés, von Popplau desconoce el nombre de los lugares por donde pasa, seguramente porque no encontró a nadie que le informara, pues aquella comarca estaba entonces en plena guerra civil. Con todo, la distancia entre las dos ciudades es la misma en ambas fuentes: 14 leguas.

Itinerarios de Von Popplau en 1484 (P) y de Villuga en 1546 (V)

De Sanlúcar	P	V		P	V		P	V
A Sevilla	4	4	A Almansa	4	4	A Tivissa	2	
A Tocina	6	5	A Moixent	5	5	A Mora	3	
A Córdoba	14	16	A Xàtiva	4	4	A Falset	3	
A Alcolea	2	2	A Alzira	3	3	A Prades	2	
Al Carpio	3	3	A Almussafes	3	3	A Poblet	1	
A San Julián	2	4	A València	3	3	A Sta Coloma	6	
A Andújar	3	3	A Morvedre	4	4	A Montserrat	6	6
Al Toladillo	3	3	A Almenara	2	1	A Barcelona	7	7
A Linares	3	3	A Vila-real	3	3	A Maniolo (1)	3	3 1/2
A San Esteban	7	7	A Borriol	2	2	A un castell	1	
A Villanueva	12	15	A les Coves	5	5	A un castell (2)	3	
A Viveros	3	2	A Sant Mateu	2	3	A Girona	6	5
A Fuentecillas	3	3	A la Galera	4	6	A Bàcara	3	3
A Balazote	5	5	A Tortosa	2	3	A Figueres	2	2
A Santa Ana	2	2				A la Jonquera	3	3
A Chinchilla	4	5				Al Voló	3	2
Al Villar	3	3				A Perpinyà	3	3
A Bonete	3	2	De Barcelona a Girona				14	14 1/2

(1) Montmeló o la Roca; (2) Hostalric

Como a tantos otros viajeros que hubieran entrado por esta ruta, lo primero que le llamó la atención al entrar en el reino de Valencia fue el paisaje agrícola tan rico y variado como no había visto nunca antes. En varias ocasiones durante su paso por tierras valencianas hace referencia a su amplia gama de cultivos: olivos, algarrobos, higueras, viñedos, moreras, naranjos, caña de azúcar, arroz, azafrán, etc., cosa que no había hecho en todo el resto del viaje, salvo una pequeña referencia a las viñas, olivos e higueras del Algarbe. Es posible que debido a la profesión comercial de su familia tuviese conocimiento de que Valencia era uno de los grandes centros en los que los mercaderes europeos, incluidos alemanes y polacos, se abastecían de los mismos productos que dice haber visto. Curiosamente esta misma percepción es la que tuvo sólo una década más tarde el viajero alemán Ieronimus Münzer, quien vino acompañado de unos mercaderes de Nürnberg y Ravensburg. Münzer es más explícito a la hora de explicar las causas de aquella prosperidad valenciana, que opone a la regresión que venía sufriendo Barcelona como consecuencia de las guerras civiles que habían assolado Cataluña y la propia ciudad de Barcelona desde mediados del siglo XV. Por esta razón muchos mercaderes que antes estaban en Barcelona se había trasladado a Valencia y ésta se había convertido en uno de los principales puertos comerciales de todo el Mediterráneo<sup>6</sup>. Por estas fechas Valencia era el principal mercado europeo de productos “exóticos” para un europeo del Norte, como la seda, el azúcar, las naranjas o el azafrán, por citar sólo algunas de las mercancías más habituales.

Tampoco hasta llegar a Valencia había prestado atención al paisaje natural, mientras que aquí nos habla del valle de Montesa enmarcado entre dos alineaciones montañosas, de la llanura entre Valencia y Sagunt y Vila-real con las montañas a mano izquierda y el mar sobre la derecha, del corredor entre montañas de les Coves de Vinromà, del río Ebro, de la montaña de Montserrat, etc. Parece como si al bajar el Port d’Almansa se le hubiera despertado un nuevo sentido: el de la observación del paisaje. Tampoco antes había mencionado actividades artesanales como las cerámicas azules y doradas que hacían los musulmanes (él le llama sarracenos) en Mislata, Quart, Manises y Paterna.

De ninguna otra ciudad peninsular habla tan elogiosamente como de Valencia, gracias en buena parte a la espléndida acogida que le dispensaron tanto el gobernador Ferrer como los caballeros que le acompañaron y le mostraron toda la ciudad, regalándole una mula y presentándole a sus mujeres, de las que diría que eran “demasiado hermosas”.

En Valencia tuvo ocasión de volverse a encontrar, como ya le había ocurrido en Andalucía con una sociedad plural en la que convivían cristianos, judíos y musulmanes, estos últimos más numerosos aquí que en los otros lugares por donde había pasado y de los que dice que son buenos cultivadores de arroz, caña de azúcar, viñas, moreras y olivos, y también magníficos alfareros, por las piezas de cerámica que hacían en los cuatro pueblos cercanos a la capital antes citados. Su abundancia por todo el reino la explica por la tolerancia que el rey cristiano que conquistó esta tierra a los musulmanes (se refiere sin nombrarlo a Jaume I) tuvo con ellos, permitiéndoles seguir teniendo casas y pueblos, aunque eso sí, sometidos al vasallaje de señores cristianos y desempeñando peores trabajos que los de los vasallos cristianos.

Peor opinión muestra con respecto a los judíos, a quienes acusa de ser falsos creyentes o conversos, pues aunque muchos se habían bautizado para conservar sus bienes, seguían prac-

---

6 Véanse al respecto tanto el *Itinerarium Hispanicum* de Münzer, como la magnífica descripción que hace Jacquelin Giral en su libro *Valencia puerto mediterráneo en el siglo XV (1410-1525)*.

ticando en secreto la religión judaica, y por eso, cuando eran descubiertos acababan siendo condenados y hasta quemados en hogueras. Este hecho no debió sorprenderle mucho, ya que por aquellas mismas fechas ejecuciones tan crueles como las de Valencia o Sevilla, se estaban produciendo también en Alemania y Silesia, incluida Breslau, la ciudad donde había nacido Niclas, en la que hubo una quema de judíos en 1453, de la que debía sin duda tener noticias. Sin embargo nunca habla de los judíos alemanes ni polacos. Pero más que la falsedad de sus creencias, lo que realmente encorajinó a von Popplau fue el que los judíos españoles controlaran las aduanas y los portazgos y que le hubieran intentado cobrar, algunas veces con éxito, el pago de los impuestos correspondientes, a pesar de que llevaba cartas de recomendación y credenciales que le eximían de pagarlos.

En su viaje hacia el Norte aprecia el cambio paisajístico que se produce a partir de Borriol y que le acompañará prácticamente hasta Poblet: predominio de terrenos montañosos, generalmente incultos, con pequeños islotes cultivados de olivos, viñas y cereales en las proximidades de las pequeñas poblaciones por las que pasó. Mención especial al hablar de les Coves de Vinromà le merece la presencia de algarrobos, cuyo fruto dan de a comer a los caballos y mulas y que entre los de lengua alemana era conocido como “pan de San Juan” (*Sanct Johannis-Brodt*), por suponer que sirvieron de alimento al Bautista durante su larga estancia en el desierto.

### *Catalunya*

En Tortosa y las tierras del Baix Ebre, por Tivissa, Mora y Falset, vuelve a encontrar judíos y, sobre todo, campesinos sarracenos que cultivan viñas, olivos y cereales, entrando luego en la comarca del Priorat, donde el carácter abrupto en extremo hace que aquellos parajes estén medio desiertos y con escasos alimentos, cosa que cambia al llegar por fin al monasterio de Poblet, en cuyo interior todo era abundante y ofrecían pan y vino a los visitantes. Tras recorrer otras doce leguas llegó a Montserrat, donde los monjes daban pan y vino a los visitantes durante tres días seguidos. Sorprendido por su localización en una montaña tan alta y difícil de escalar hasta la abadía, marchó luego hacia Barcelona bajando por el valle del Llobregat, donde por fin volvería a encontrar muchos pueblos y tierras cultivadas con abundancia de viñas y cereales.

En Barcelona, la capital de Cataluña, permaneció una semana. Se queja del trato que recibió por parte de los aduaneros, a los que califica de “rústicos y judíos”, por haberle obligado a pagar peajes incluso más altos de los que cobraban a otras personas. Y todo ello a pesar de haber presentado sus acreditaciones imperiales y a que el “Vice-re” de Catalunya, por entonces don Enrique de Aragón y Pimentel, primo de Fernando II, había intercedido en su favor.

Salió de Barcelona el día de la Conversión de San Pablo (22 de enero) con dirección a Girona y en todo este largo trecho dice no haber encontrado sino una tierra solitaria o desierta (*ein ödes Land*), en la que ya no había viñas sino sólo algunos castillos de los que no pudo dar sus nombres porque no debió encontrar a nadie que se los facilitara. Sólo cita de manera confusa el primero que encontró a 3 leguas de Barcelona, al que llama Maniolo, que podría ser tanto Montmeló con la Roca del Vallés. Del último que dice estar a seis leguas antes de Girona sospechamos que debe tratarse del castillo de Hostalric, que efectivamente está sobre una alta montaña (*ein Schloss auf einem hohen Berge*).

Esta imagen de abandono y desolación que señala von Popplau era sin duda debida a las guerras civiles y de remença que venía padeciendo Cataluña desde 1462. El conflicto empezó

poco después de la muerte de Alfons el Magnànim en 1458 y la subida al trono de Aragón de su hermano Joan II de Navarra, quien enemistado con los señores feudales y la aristocracia catalana (la Biga) practicó una política de apoyo a los campesinos y a los estamentos populares de las ciudades (la Busca). En 1462 estalló la guerra abierta entre ambos bandos y Juan II pidió ayuda al rey de Francia al que cedió a cambio en prenda los condados del Rosselló i la Cerdanya, que no serían recuperados hasta 1493 por su hijo Fernando II. La primera guerra civil acabó en 1472 con la rendición de Barcelona a los ejércitos de Juan II. Pero los conflictos entre los campesinos y los señores feudales seguirían sin resolver, debido a los abusos de estos últimos sobre sus siervos adscritos a la tierra, especialmente por los llamados “mals usos”. Entre estos estaban la *remença* o redención que el campesino había de satisfacer para desligarse de su adscripción a la tierra; la *ferma d'espoli forçada* o exacción de una parte de los bienes del campesino que garantizaba la dote de su mujer en el *mas* del señor; la cugucia o derecho que penalizaba al campesino si su mujer era hallada en adulterio, etc. Cuando Niclas von Popplau pasó por Cataluña a comienzos de 1485, hacía poco más de tres meses que se había iniciado la revuelta campesina capitaneada por Pere Joan Sala, cuyo ejército formado por unos mil hombres había derrotado en Montornés, por donde tuvo que pasar von Popplau, hacía pocos días (el 4 de enero) a las tropas del veguer de Barcelona Antoni Pere de Rocacrespa y no tardarían mucho en tomar Granollers (3 de febrero). Toda la comarca del Vallés, la Garrotxa, el Monseny y la Selva estaban en aquellos momentos en plena guerra, por eso von Popplau se encontró con un vacío humano y un paisaje desolado y no pudo saber ni cómo se llamaban algunos lugares por donde pasó hasta llegar a Girona.

Sin apenas detenerse en esta ciudad, von Popplau siguió su camino por Bàscara, Figueres, la Jonquera y el castillo de Bellaguarda (él le llama *Roios*), donde comenzaba el condado del Rosselló, que el polaco llama de Perpinyà, y que describe como muy productivo en vino y otros frutos, y del que dice que en aquellos momentos pertenecía al rey de Francia como resultado del pacto con Joan II antes citado. Tras observar que el rey de Francia tenía apostado en Perpinyà un ejército de 2.000 soldados para evitar que fuera recuperada por Fernando II, tomó el camino de Salses y salió del condado por La Palma, entrado así en Francia. En su relación von Popplau invierte el orden y sitúa a La Palma antes que Salses.

### *Francia*

Tras pasar casi sin parar por la abadía cisterciense de la Fontfreda y Carcassona llegó a Tolosa donde se detuvo unos días, durante los cuales tuvo ocasión de visitar la catedral de Sant Severin, que él confunde con Sant Jacques, y la iglesia de Santa María, en las que le enseñaron muchas reliquias que le llamaron la atención y ante las que mostró su incredulidad y las calificó de falsas: un ejemplar manuscrito en latín que decían había sido escrito por el propio Juan Evangelista; una inscripción también en latín que debía ser la auténtica que figuró en la cruz de Jesús; un diente enorme de San Cristòfol, un cuerno de casi 70 cm que habría pertenecido a Roland; la garra de un grifo (animal mitológico), etc. Fuera de las iglesias von Popplau dice que en Tolosa no había ningún otro edificio de interés.

Salió de esta ciudad el 12 de febrero y de nuevo sin detenerse más que lo justo recorrió más de 40 leguas por un territorio que describe como una sucesión de montañas y valles que hay que

subir y bajar repetidamente, (se trata sin duda de los valles de los ríos Lot, Dordogne e Isle), con muchos bosques de robles y castaños, hasta llegar a Angulema, en cuyos alrededores encontró extensos viñedos. Once millas más adelante estaba Chizé, donde von Popplau se detuvo durante varios días en los que mantuvo conversaciones con Gelius von Portensen y otros caballeros. Luego siguió su viaje por Lusignan y Poitiers, de la que dice que era tan grande como Paris y que tenía universidad, aunque apenas se detuvo en ella y continuó su camino hasta la ciudad de Tours. De ella destaca su palacio real (había sido capital de Francia) y la tumba de San Martín, adornada con varios objetos y lámparas de plata; la compara con la tumba de Santo Tomás Becket en Canterbury. Añade que aquella región, desde Angulema hasta Tours, es parecida a la que hay entre Viena y Neustadt, con muchos castillos y ciudades.

Su siguiente etapa importante, siguiendo la ribera del Loira hacia el Atlántico, fue Nantes, la capital del ducado de Bretaña, cuyo titular era entonces François II, con quien se entrevistó en su palacio y trató de asuntos políticos que le había confiado el Duque de Borgoña. En Nantes permaneció durante casi tres semanas antes de reiniciar su viaje el 17 de abril con rumbo al monte-isla de Sant Michel, de la que dice que, con marea baja, se puede acceder a ella a pie o a caballo, pero que cuando hay marea alta sólo se puede llegar en barca. Estuvo en el monasterio y escuchó de los monjes que allí había varias leyendas sobre la historia de Sant Michel, que le parecieron fantásticas hasta el punto de calificar a dichos monjes de ignorantes (*fratres ignorantiae*). De allí marchó a Honfleur, gran puerto comercial situado junto a la desembocadura del Sena en el que el rey de Francia tenía su principal base naval, con grandes barcos y municiones para la guerra.



Charles VIII de Francia



De Honfleur marchó luego a Rouen, en su opinión, la principal ciudad de Normandía, en la que se encontró con el rey de Francia, el joven de 15 años Charles VIII<sup>7</sup>, y con su hermana mayor Anne de Beaujeu, quien desempeñaba la regencia del reino. En la misma corte y ciudad estaban entonces reunidos otros grandes príncipes de Francia, de las casas de Borbon y Orleans, e incluso el duque de Lorena y varios caballeros ingleses exiliados. También estaba allí Henry Tudor, conde de Richmond, futuro rey de Inglaterra, como el propio von Popplau anotó en la redacción final de su manuscrito. En Rouen estuvo desde el 23 de abril hasta el 4 de mayo, aunque su estancia en esta corte no fue agradable, sino todo lo contrario. Se encontró con que el joven rey, al que llega a calificar de impotente (*Unmächtiger König*), poco podía hacer si no era seguir los consejos y órdenes de su hermana y su cuñado, el duque de Beaujeu. Es casi seguro que tantos personajes con poder allí reunidos estuvieran maquinando acciones políticas e incluso de guerra. Una de ellas sería la invasión de Inglaterra para destronar a Richard III, como efectivamente ocurrió. Otras serían no cabe duda contrarias a los intereses del duque Maximilian I, señor de Flandes y Borgoña, territorios sobre los que los franceses tenían ambiciones. En este ambiente no es extraño que le desaparecieran los documentos y cartas que llevaba, entre ellas las dos que Joao II de Portugal le había dado para el Duque y el Emperador, y que no se las quisieran devolver. Uno de aquellos caballeros, llamado Darose, intentó ponerse de su lado, aunque sin éxito, y le recomendó que abandonara el reino de Francia cuanto antes, pues eran muchos los que veían en él a un enemigo. Aunque intentó entrevistarse de nuevo con el rey, tuvo que marcharse sin poder hacerlo.

Ante aquella situación de peligro, pues algunos caballeros llegaron acosarle con preguntas incómodas sobre su misión, Niclas salió a toda prisa de Rouen el 4 de mayo y pasó fugazmente por París, marchando luego hacia el norte por Senlis y Sant Quentin para llegar cuanto antes a los territorios flamencos de su amigo Maximilian I, con quien finalmente se encontraría el día 15 en Malinas, dándole cuenta de los resultados de su misión.

Después del trato recibido en Rouen no es extraño que calificase a los franceses de la corte como de gente muy soberbia (*die Frantzosen sind sehr hoffärtige Leuthe*), y de altivo comportamiento, pues hubieran querido por su linaje y nacimiento ser como príncipes (*Fürsten*).

#### *Alemania, Bohemia y Silesia*

Tras su estancia en Malinas anduvo viajando por Flandes y Alemania de forma muy pausada, con largas estancias en cada una de las ciudades que visitó, de tal manera que tardó todavía 17 meses en llegar a su destino en Breslau. Sin embargo, de esta larga estancia apenas escribe, si no es para comentar brevemente sus entrevistas con personas importantes como los príncipes electores Berthold I, Arzobispo de Mainz o Philipp I de Pfalz con quien estuvo en Heidelberg.

7 Charles VIII (1470-1498) apodado “El Afable” en su tierra, y “El Cabezudo” por las tropas españolas en Nápoles, era hijo de Luis XI de Francia y de Carlota de Saboya. Sólo tenía trece años cuando murió su padre y heredó la corona, aunque hasta 1491 estaría bajo la tutela de su hermana Anne de Beaujeu. Pronto mostró sus ansias de expansión y en 1494 invadió Italia con 30.000 hombres y tras pasar por Roma llegó al reino de Nápoles, que por entonces pertenecía a la corona de Aragón. En febrero de 1495 entró victorioso en Nápoles, pero pronto regresó a Francia, y el reino de Nápoles volvería al año siguiente a la tutela aragonesa gracias a las tropas del Gran Capitán. Dos años más tarde, en 1498, Charles se dio un golpe en la cabeza con el dintel de una puerta cuando jugaba a la pelota y murió a consecuencia del mismo sin haber llegado a cumplir los 28 años. Le sucedió Luis de Orleans, Luis XII.

El relato más largo e interesante es el de su entrevista en Ulm con el emperador Friedrich III, quien le hizo muchas preguntas sobre su viaje y contactos, y se ocupó de que se le pagase su salario anual y lo que pudiera faltar por los servicios prestados. El emperador debía estar satisfecho de su trabajo, por lo que siguió confiándole nuevas misiones.

Pasados varios meses, empezó a sentirse enfermo, según él a causa de tantos y tan largos viajes, y se fue a Nürnberg a curarse en alguno de sus balnearios, y allí estuvo hasta el 25 de mayo de 1486, en que inició el viaje hacia su ciudad natal, aunque dando un gran rodeo, ya que en primer lugar se dirigió a Weimar, donde visitó al duque y príncipe elector de Sajonia, Ernst I von Wettin, con quien pasó dos semanas. De allí se fue a Leipzig donde fue bien acogido por el duque Albrecht I de Sajonia, hermano del anterior, y con el que pasó otros 10 días. Al marcharse hacia Praga, el duque le puso una escolta de 20 vasallos que le acompañaron hasta el Bosque de Bohemia y su entrada en los territorios del rey Wladislaus II, hijo mayor de Kasimir IV de Polonia. En Praga fue muy bien atendido por dicho rey, para quien llevaba cartas de reyes y príncipes de otras tierras (no dice cuáles). Wladislaus II había subido al trono de Bohemia en 1471, sucediendo a Georg von Podiebrad, el rey defensor de los husitas contra quien precisamente el propio Niclas von Popplau había luchado bajo las órdenes del emperador Friedrich III. Después de doce días en Praga se despidió de Wladislaus, no sin que éste le deseara un buen final a su largo viaje y peregrinación, dándole además cartas para su padre, el rey de Polonia. Una escolta le acompañó hasta entrar en Silesia, llegando por fin a Breslau el día de San Miguel, 29 de septiembre de 1486.

No estaría allí mucho tiempo ya que antes de acabar aquel año o bien a comienzos del siguiente (no se conoce la fecha) tuvo que salir para Moscú por encargo del emperador en una misión diplomática ante la corte del zar Iván III, a la que luego seguirían otras en Suecia y Dinamarca.

#### *Una imagen particular de la sociedad europea de finales del XV*

Una de las cosas que más llama la atención de su relato es la reiterada intención de Niclas von Popplau de calificar los tipos y costumbres de las gentes por donde pasó, excepción hecha de los territorios imperiales, sobre cuyos habitantes no emite juicio alguno. Procura distinguir siempre entre los altos personajes con los que trató, como reyes y príncipes, y los cortesanos que les rodeaban y el pueblo en general.

Los reyes, a excepción del joven Charles VIII de Francia, le parecieron casi siempre hombres muy cultos y respetuosos con su persona. Casualmente de los dos que mejor habla eran precisamente los más crueles y sanguinarios, asesinos de sus familiares: Richard III de Inglaterra y Joao II de Portugal. El primero le pareció un hombre culto, aficionado a la música, y generoso; y es verdad que Richard III pasaría a la historia no sólo como un rey cruel, capaz de asesinar en la Torre de Londres a su sobrino Eduard V, hijo de Eduard IV, y rey en minoría de edad tutelado por el propio Richard, y al mismo tiempo mandar edificar iglesias y fundar junto con su mujer Ana Neville el King's College y el Queen's College en Cambridge. Del rey de Portugal, Joao II, que había matado a varios oponentes e incluso asesinado con sus propias manos a su cuñado Diago en los mismos días en que von Popplau estaba en Lisboa, dice que a pesar de su juventud, 29 años, era el hombre más sabio y virtuoso entre todos los de su corte.

Bien distinta es la opinión sobre los cortesanos, nobles y eclesiásticos, que solían rodear a los reyes. Casi siempre le parecieron intrigantes, altaneros o ignorantes. La peor parte se la llevarían

los de la corte de Joao II, a quienes califica de groseros y desconsiderados con su persona incluso delante del rey; y también de ignorantes, aunque ellos se creían que eran los más sabios del mundo. Algo parecido ocurría con los altaneros ingleses para quienes no había mejor país que el suyo. También criticó agudamente a los cortesanos sevillanos por necios e impertinentes y a los clérigos por ignorantes, pues salvo excepciones, no sabían latín. Muy mal le pareció la vida disoluta que llevaban en palacio los nobles y el propio cardenal Cisneros.

Con respecto a las gentes del pueblo, a veces incluyendo también a la nobleza, califica a los ingleses de iracundos y crueles; a los gallegos de muy groseros; a los portugueses de falsos, gándules e insolentes; a los andaluces de arrogantes, presuntuosos, ignorantes y de ser los mayores *cojoni* (cochinos) que había visto en el mundo. De los franceses dice que eran soberbios, pues se creían todos príncipes, aunque en otra ocasión los califica de ser atentos y de tan buenos modales como la gente de Hennegau (Heinaut), en la actual Bélgica valona. De los catalanes unas veces dice que son rústicos, avariciosos, engañosos y desobedientes con su rey (se refiere sin duda a la nobleza), pero en otra ocasión los incluye junto con los valencianos entre las gentes de mejores modales y más amantes de la honradez de todas las que encontró a su paso por la Península Ibérica.

Con respecto a las mujeres muestra una actitud desconcertante. Casi siempre que la cita, ya sea en Inglaterra, en Valencia, en Barcelona o en Francia, suele decir que son hermosas, a veces demasiado, como dice de las valencianas. La excepción son las portuguesas que le parecen hombrunas, aunque sus ojos negros sean hermosos. Mucho más texto y comentarios dedica por otro lado a criticar su actitud licenciosa y sensual, especialmente cuando habla de las inglesas y las portuguesas, de las que viene a decir que acosaban a los hombres, arrimándose a ellos y dándoles besos hasta en lugares públicos, mostrando generosamente la mayor parte de sus tetas para seducirlos, movidas también por la avaricia para conseguir dinero. Llega a decir incluso que, según le contaron, la mayoría de las jóvenes de España y Portugal eran unas putas, incluidas algunas de la alta nobleza, como aquella duquesa de Valencia que cobraba dos ducados por noche. Añade que el ambiente general era muy disoluto, ya que consideraban normal que tanto las mujeres casadas como los maridos tuvieran amantes. Todo eso cuando no se trataba de la sodomía, de la que dice que en Sevilla era tan habitual como en Italia.

No andaba la cosa mejor en lo que respecta al cumplimiento con la religión cristiana, pues en varias ocasiones repite que no son buenos creyentes y que para muchos sólo existen dos mandamientos, los de “no robarás y no matarás” y que de todos los demás hacían caso omiso. Achaca en parte el origen de este comportamiento tan poco cristiano a la convivencia con personas de otras religiones y costumbres, como los infieles musulmanes y los falsos judíos conversos.

#### TRADUCCIÓN DEL PASO POR VALENCIA Y CATALUÑA

“Desde Balazote (*Wallasote*)<sup>8</sup> hay dos leguas (*Meilen*)<sup>9</sup> al hostel de Santa Ana (*Sanct Anne*), cuatro leguas a la ciudad y castillo de Chinchilla (*Zinzil*) localizados ambos sobre una montaña.

8 Entre paréntesis el nombre con que aparece en el texto original

9 En alemán *Meilen* o millas. El autor ya ha advertido antes, al pasar por Portugal, que la milla alemana (ca. 5,5 km) equivale a lo que en Portugal y España llaman legua, cuyo valor en metros oscila entre los 6.200 en Portugal y los 5.573 en España. Como la milla en España no se usa a menos que se trate de la milla romana de 1.481 km, hemos preferido traducir siempre las *Meilen* alemanas por leguas.

Semejantes castillo y ciudad no he visto tan fuertes en toda Castilla y Andalucía. A la aldea del Villar tres leguas, [otras] tres a Bonete, y cuatro a Almansa, un soberbio castillo sobre una montaña aislada, y con una ciudad a su alrededor. Sin embargo este castillo no es tan bueno como el de Chinchilla, como tampoco la ciudad que le rodea. Allí mismo permanecí yo durante los días de Nochebuena y Navidad. Justo en aquel punto se llega a la Puerta de Aragón [el Port d'Almansa]. Allí se tasa luego fuertemente en la Aduana a la gente que está de paso por parte de judíos bautizados y otros, pues los judíos tienen en casi toda Castilla y España en todos sus estados las puertas de las ciudades [los portazgos] y las aduanas reales. Y aunque yo bien tenía cartas del Rey, para poder pasar libremente, ellos querían cobrarme dos ducados. Por esta razón me fui a ver al mismo caballero al que en su lengua llaman Alcaide, al cual entregué y mostré mi pasaporte real. Él mismo me mostró todo honor y obligó a dejarme libre, absolutamente libre, a los malvados pícaros de la Aduana que a gusto querían volverme atrás.

Aquí empieza de nuevo la gente a ser de mejores modales y más amantes de la honradez que en Andalucía y Castilla, como veremos en adelante. En Almansa encontré por primera vez el cambio de la gente y de sus costumbres, también en los edificios, enseres domésticos y en otras cosas. Desde Almansa [hay] cinco leguas al castillo y ciudad de Moixent (*Monsel*); cuatro al castillo y ciudad de Xàtiva (*Czatuia*); tres al castillo y ciudad de Alzira (*Alsira*); tres al lugar de Almusafes (*Allusaffos*); tres a Valencia la capital de Aragón<sup>10</sup> (*Vallenz die Haupt-Stadt in Aragonia*). Sin embargo es mucho más pequeña que Sevilla (*Civilia*).

Desde Moixent hasta Valencia se marcha siempre por un camino recto entre agradables montañas. Y a ambos lados hay por todas partes olivos, viñedos, árboles en los que los gusanos hilan la seda [moreras]; crecen también árboles de dátiles [palmeras] delante de las ciudades. En cambio, en Andalucía muy raramente vi viñedos u olivos, pues las montañas que allí también existen, están generalmente desiertas, despobladas y áridas.

Llegué a Valencia el jueves siguiente al Día de los Santos Inocentes [30-12-1484]. Al otro día vino a mí el Gobernador Señor Ferreris<sup>11</sup>, el comandante de la ciudad (*der Stadt Obrister*), al cual antes envié la Carta que me habían dado en Sevilla de parte del Señor Lupián, con un gran despacho; con ella no debería yo ser tasado en las aduanas. Pues sucede que aquel [el reino de Valencia] es un estado con un especial gobierno, en el cual tienen en poco las órdenes del rey, ya que el propio rey tiene que pagar seis dineros (*denarii*) por cada florín. El mismo gobernador me liberó de toda tasación, y me hizo mucho honor y todo bien. Vino hasta mí en persona a la posada con [otros] dieciséis jinetes, y me trajeron una mula muy hermosa ataviada y adornada con oro. Me rogaron que me sentara sobre ella. Pero yo utilicé más a gusto mi caballo (*Ross*) y así cabalgaron ellos conmigo por toda la ciudad.

Más tarde me presentaron a sus señoras, a las que yo, en su presencia y por cortesía, tuve que tomar en mis brazos y darles un besito<sup>12</sup>. Y aunque yo en toda mi vida nunca he besado de buen grado a las mujeres, en esta ocasión no podía negarme, pues ellas eran realmente demasiado hermosas. Después de esto me enseñaron finalmente toda la ciudad.

10 Nunca utiliza el término reino de Valencia, sino que lo confunde con Aragón. Es así que todas las veces que aparece la palabra Aragón en este texto hay que entender que se trata del reino de Valencia.

11 Pere Joan Ferrer (1431-1504), caballero y gobernador también del Rosselló i la Cerdanya. Hombre culto que escribió un *Sumari de batalla a ultrança*.

12 En la versión de Liske dice *das Küssen* (el besito), aunque Radzikowski lee *das Musslen* (lo obligado). Preferimos la primera versión, más acorde con el texto que le acompaña.

Viven por todo Aragón sarracenos, a los que nosotros los alemanes [llamamos] *Rätzen*<sup>13</sup>. Cuando los cristianos conquistaron [su] tierra, se les hizo concesión y permiso para construir para sí casas, aldeas y pueblos, en los que ellos se alimentaran y establecieran. Son tributarios de los nobles cristianos. Les dejan además con todos los trabajos más ásperos que los [de los] campesinos cristianos. A una legua de Valencia tienen cuatro pueblos llamados Mislata (*Misslatha*), Manises (*Manisis*), Quart y Paterna, en los que ellos viven. Hacen hermosos tarros y platos de colores azules y dorados, con los cuales se seduce a toda la Cristiandad. Entre ellos hay también judíos conversos, que incluso en la ciudad de Valencia constituyen una cuarta parte de sus habitantes.

La misma ciudad de Valencia está mejor y más espléndidamente adornada que todas las otras ciudades que el rey tiene en su reino y territorios. Por eso, también una buena parte de la nobleza permanece y vive en ella, tanto del reino como del resto de estados<sup>14</sup>. Cuando Aragón, Andalucía, Castilla y Portugal fueron conquistados por los cristianos, el rey que gobernó en aquel tiempo quiso controlar los bienes de los judíos que se encontraban entre los paganos, en el caso de que no se convirtieran a la fe cristiana. Considerado esto y para conservar así sus bienes y propiedades, han ido a la santa religión cristiana, pero entre cada cien no se puede encontrar uno que realmente profese la fe cristiana. Pues con disimulo y en secreto confiesan y practican la fe y fantasía de los judíos. Por esta razón son miserablemente encarcelados y quemados, cuando alguno es sorprendido en ello. En Valencia hay además no sólo judíos verdaderos y bautizados, -como arriba escribimos casi la cuarta parte de la ciudad-, sino que también los paganos o sarracenos tienen una gran parte, fuera y dentro. A cincuenta leguas de Valencia hay una gran ciudad y capital situada también en Aragón llamada Zaragoza (*Saragossa*). Allí mismo hay mucho comercio. En todo el territorio de Aragón viven muchos más sarracenos que cristianos en los pueblos, donde ellos trabajan. Aunque hay algunos que acusan al rey de Polonia<sup>15</sup> de cometer injusticia, porque él permitió en su territorio y reino diversas creencias, sin embargo los reyes de España en todos sus reinos tienen muchos más conversos y falsos judíos, y sobre todo infieles sarracenos, incluso muchos más de ellos que verdaderas personas cristianas, a las cuales el santo Padre el Papa solamente soporta y con las cuales está contento, porque ellas le ayudan a conservar sus iglesias<sup>16</sup>.

También cuando el actual rey de Granada, juntamente con sus sarracenos, quiso humildemente someterse con todo su reino al Papa romano, quiso éste que no tardase mucho en aceptarlo, por si acaso tuviese algún escrúpulo. Pero ellos no se preocupan mucho de convertirse, ni de mejorar sus creencias y cambiar a otro tipo de vida.

En Valencia y en Cataluña tanto el hombre como la mujer, a pesar de tratarse de dos países [distintos], son casi de una e igual manera, pero mejores y de más buenos modales que en España<sup>17</sup>. Sus trajes y vestidos son sin embargo similares a los de los hombres y mujeres de Castilla y Andalucía. Los gallegos son en verdad muy groseros, los portugueses también [son] casi de la

13 *Rätzen*, por contracción de *sarazenen*. En la versión de Liske se traduce como ratas: *ratte*.

14 Esta alta concentración de nobles y señores en la ciudad Valencia también llamó la atención de otros viajeros posteriores, como Antoine de Lalaing en 1501.

15 Kasimir IV rey de Polonia y Gran Príncipe de Lituania, amplió sus dominios a costa de la Orden Teutónica durante la Guerra de los Trece Años (1453-1466) y se caracterizó por su gran tolerancia religiosa. Padre de San Casimiro de Polonia y de Wladislao rey de Bohemia.

16 Oeslner und Reiche leen *Kirchen* (iglesias) donde Radzikowski *Küchen* (cocinas).

17 Quiere decir que en Castilla y Andalucía, como ya había adelantado antes al salir de Almansa y entrar en el reino de Valencia.

misma manera; pero las gentes de Andalucía son los mayores *Cojoni*<sup>18</sup> que se pueden encontrar en todo el mundo. Y esto realmente no es ningún milagro, pues ellos están junto a los bestiales sarracenos, se relacionan con ellos y viven junto a ellos (mezclados con ellos). Respiran el mismo vecino, pagano, salvaje y grosero aire, pues ellos también siguen en muchas asuntos sus maneras, sus conductas y sus gestos. De todas estas regiones citadas antes [hay] de largo mucho escrito.

Existe el rumor común de que en Galicia, Portugal, Andalucía, Vizcaya, etc., las jóvenes sean todas putas<sup>19</sup>, y será raro encontrar una joven piadosa entre ellas, pues debido a la avaricia, que entre ellas es enormemente grande, hacen todo lo que se les solicita. Según muchas noticias, hubo también en Valencia una condesa que cobraba dos ducados por noche. Además, allí tanto los casados como las casadas tienen sus queridas y sus queridos, y nadie podría no viajar a la tierra de los sarracenos para aprender buenas costumbres y virtudes, exceptuada Sevilla. Pues igualmente a través de toda Andalucía, Portugal y Algarbe se ve que hay los mismos edificios y que las personas allí se asemejan a los sarracenos en disciplina, costumbres, ademanes y gestos, a excepción de que en la religión se diferencian de los paganos; sin embargo los propios cristianos también observan mal las rectas verdades de la fe cristiana, pues pocos entre ellos confiesan antes de acercarse a su último pecadillo. Lo de ayunar es también para ellos muy escaso y absolutamente raro. Y reconocen entre ellos sólo dos pecados, como los lombardos y los italianos [Wallhen]<sup>20</sup>: “tú no debes robar; tú no debes matar”<sup>21</sup>. Todos los demás pecados, estafas, engaños, vicios vergonzosos, faltas y deshonoras son entre ellos de su libre consideración, y por ninguno de estos mismos ni de otras grandes fechorías nadie será jamás castigado.

En Aragón [Valencia] se cría mucho arroz, que cultivan y siembran los sarracenos. Igualmente todos estos tipos de cereales, vino y carne son mucho más baratos en las tiendas y mercados en Andalucía que en Aragón. Yo jamás he comido en todo el mundo en el que he estado mejor y más gustoso pan y que fortifique más al hombre que en Sevilla y en las tierras de sus alrededores. En cambio en Portugal tienen vinos mejores, más agradables y baratos que en Andalucía. Desde allí se lleva mucho cereal a Portugal, Galicia, Algarbe, Aragón y Cataluña, pero a Castilla no se lleva nada, pues no tienen necesidad del mismo, [ya que] sólo por sí misma es superabundante y suficiente.

Salí de Valencia al atardecer un miércoles de los Tres Reyes Magos [6-1-1485]. Cuatro leguas hasta la ciudad de Morvedre (*Maludir*). Esta misma es un castillo sobre la montaña y una pequeña ciudad a su lado. Dentro sólo viven judíos y sarracenos. Sobre el mismo camino que viene desde Valencia hay muchos grandes cipreses, y el mar penetra hacia adentro una media legua, sobre una parte como a la derecha. Por la izquierda en cambio solo se ve una gran montaña y por todo el camino desde Morvedre a Valencia no crece otra cosa a ambos lados más que viñas, olivos, naranjos (*Pommerantz*), higos y los árboles en los que los gusanos hilan seda (moreras).

Desde allí [hay] dos leguas hasta Almenara (*Allmaneren*), un castillo y un pueblo, debajo del castillo mismo. A una media legua sólo crece el azúcar, que los sarracenos cultivan, cuidan y almacenan. Crece también en algunas partes allí mismo buen azafrán.

18 Entendemos que por *cojoni* quiere decir cochinos, cerdos.

19 Putas: *Hüren* en alemán. F.R. en su traducción de la colección de Liske cambia esta palabra por “de costumbres muy relajadas”, evitando, dice, esta expresión vulgar.

20 Wallhen: podría tratarse de los habitantes de Valonia (*Wallonien*) o más probablemente del Valais (*Wallis*), pero Radzikowski lo traduce por italianos.

21 Esto mismo había dicho antes de los andaluces.

Tres leguas a Villa-real, una ciudad, dos hasta Borriol (*Villaboreal*). Allí sólo viven sarracenos. Desde Valencia hasta allí se ve que a la derecha está el mar y a la izquierda altas montañas; también muchos pueblos en los que viven los sarracenos; y también igualmente algunos castillos que ellos mantienen. Y crece por ambas partes mucho cereal entre los mismos árboles, como naranjos, olivos, higueras y otros árboles, pues en esta misma tierra se crían muchos higos, vino y otros frutos en abundancia. Pero se encuentra más vino tinto que blanco.

Cinco leguas a les Coves (*Serna* o *Scowa*)<sup>22</sup>, un pueblo sobre una alta y gran montaña. Por eso ahora ya nunca se puede ver el mar, y sólo meras montañas. Tampoco se cultiva allí fruto alguno, excepto olivos. Pero allí donde se ven pueblos alrededor del camino crecen comúnmente viñas y cereales, que de ambos los sarracenos cultivan y plantan más que los cristianos.

Desde el castillo de Almenara se ve la isla de Ibiza (*Iwisch*)<sup>23</sup> que el rey lleva bajo su título, como ya dije arriba, a lo lejos. En dicha isla hay grandes montañas, de ella se extrae la más bella y blanca sal que yo jamás he visto. Y es la isla tan larga y ancha como 40 leguas. Hay en ella también abundancia de viñas, olivos y cereales, tres grandes ciudades y muchos fuertes y bien custodiados castillos en los que viven grandes y ricos señores, y residen en ellos.

Desde Borriol al pueblo de les Coves (*Scowa*) se ven algunos olivos y otros buenos árboles, y crece allí mismo el algarrobo (*Garrof*), que ellos dan a sus caballos y mulas; es éste lo que se llama entre nosotros *Himmel Brodt* (pan celestial) o *Sant Johannis-Brodt* (pan de San Juan), porque él tuvo que haberlo comido en el desierto. Dos leguas hasta Sant Mateu (*Sanct Matheo*).

Cuatro leguas hasta un pueblo (llamado) Galera; dos hasta Tortosa una ciudad donde está la Puerta de Cataluña, y un gran río que fluye junto a la ciudad. Desde Borriol del que hablé antes hasta Tortosa hay una tierra desierta en la que no se encuentra casi ninguno de los fecundos árboles antes citados. Dos leguas al pueblo de Tivissa (*Tiwindes*). Allí viven solamente paganos o sarracenos. Este mismo camino está en sus alrededores lleno de olivos y entre ellos hay sembrados de cereales. La ciudad de Tortosa [está] también en su mitad llena de judíos conversos y de sarracenos, los cuales también viven en sus alrededores en casas y aldeas, y cultivan viñas, al igual que todo tipo de frutos que se muestran. Hasta el mismo pueblo de Tivissa fluye el antes citado río junto a Tortosa, que viene desde Castilla hasta Aragón y separa a Cataluña de Aragón, pues queda una a un lado y el otro al lado opuesto<sup>24</sup>.

Desde Tivissa hay tres leguas al castillo de Mora (*Moro*), situado junto al mismo río, y bajo el castillo hay un gran pueblo. Allí igualmente sólo viven sarracenos. Tres millas a una ciudad [llamada] Falset. Y desde Tortosa hasta Falset hay un montañoso y pedregoso camino y montes muy altos. Pues toda Cataluña está llena de semejantes montañas desiertas, y por eso allí es todo más caro. No obstante cultivan por aquí y por allá junto a los pueblos de cristianos y paganos algunos frutos, aunque sean pocos. Dos leguas a la ciudad de Prades (*Bradis*); una legua hasta Poblet, un monasterio. Allí dentro todo es abundante. Se ofrece también a todos y cada uno de los que allí llegan pan y vino en suficiencia. Los monjes de aquel lugar son de la Orden Benedictina<sup>25</sup>. Seis leguas hasta una ciudad llamada Santa Coloma (*Sanct Columba*), pero a seis

22 Radzikowski lee *Serna* y Oelsner-Reiche *Scowa* (les Coves) que es más lógico pues realmente está a cinco leguas de Borriol.

23 Lo que realmente pudo ver desde el castillo de Almenara sería las islas Columbretes

24 El río Ebro ni pasa por Tivissa ni divide los reinos como dice von Popplau.

25 Santa María de Poblet era en realidad de la Orden Cisterciense (o de San Bernardo). Quizás confunde Bernardo con Benito. Su fundación en 1149 estuvo a cargo de monjes procedentes de la abadía cisterciense de la Fontfreda (Fontfroid) en el sur de Francia.

leguas está el monasterio llamado de Montserrat (*Monserach*). Allí hizo la Virgen María grandes milagros. Los monjes también son allí de la Orden Benedictina, dan a todos los viajeros durante tres días seguidos vino y pan suficientes. El mismo monasterio está situado sobre una alta montaña y hay que subir hasta él por una parte una legua, y por la otra para bajar también una legua y por un camino pedregoso, como tampoco podría ser visitado la mole del monasterio de Poblet, sobre una gran montaña y con un camino muy pedregoso.

Siete leguas hasta la capital de Cataluña llamada Barcelona (*Barselonia*). El camino desde Poblet a Barcelona es por una tierra exquisitamente productiva de vino y cereales. Se ven también continuamente a cada legua castillos, ciudades y pueblos. En ellos se encuentran vituallas y otras provisiones en cantidad suficiente, aunque sin embargo no baratas. El lunes de San Antonio del año del Señor de 1485 llegué yo a Barcelona. Hay allí bellas mujeres, como se podrían encontrar también en toda España. Allí son ellas seguras, y pocas de ellas se ensucian (pintan) la cara. Allí mismo alcanzó su final el tarrito de pinturas.

En esta misma ciudad no me fue mostrado ningún honor, pues ellos menosprecian las cartas y los sellos de su Rey; me gravaron todavía más que a otros. Es verdad que el Virrey me envió [sus] excusas y quiso intentar que, por el poder de sus órdenes, no tuviera que pagar yo nada en la Aduana; pero de nada pudieron ayudarme, sino que tuve que pagar cinco florines renanos; también tasaron mi dinero para gastar, lo cual es en verdad injusto exigir semejantes cosas a un caballero modesto en países extranjeros. Y se encontró con el hecho de que son unos rústicos y judíos, porque ellos no respetan (estiman) incluso el honor y la honradez, sino que todos ponen su empeño sólo en esto, en cómo podrían conseguir bienes y grandes tesoros. Esto se observa igual con razón que sin razón, pues ésta no está depositada en ellos. Y no me fueron de provecho las cartas del señor Lupián para algunos nobles que hubiera en el país.

El viernes día de la conversión de San Pablo [22-1-1485] salí de Barcelona y a tres leguas de allí llegué a un pueblo llamado *Maniolo* (¿Montmeló?). Junto a él y no lejos hay un castillo con el mismo nombre sobre una montaña muy alta (¿la Roca?. En una legua otro castillo; y a otras tres leguas de allí otro castillo sobre una alta montaña<sup>26</sup>. Desde allí seis leguas a la ciudad de Girona (*Jerona*). En Cataluña por todo el camino desde Barcelona hasta aquí [Girona] no se ven viñedos, sino que sólo hay una tierra vacía, rodeada a su alrededor por montañas desiertas. Y por esta causa entonces en aquellos lugares todo llega a la compra más caro que en los lugares de los alrededores. Y puesto que los catalanes, entre todos los demás súbditos del Rey, están totalmente metidos en toda clase de argucias y engaños, ocurre que en este mismo momento, como yo mismo tuve conocimiento de todo aquello, que por el rigor de Dios y la sentencia del Rey (al que ellos estiman muy poco, se burlan de él, son desobedientes, no hacen ningún caso de su mandato y órdenes) el campesinado en toda Cataluña [está] de nuevo con la Intención de que los señores y caballeros presten obediencia al Rey a través de algún proceso.

En toda Cataluña y Aragón las ciudades principales están ocupadas más por judíos conversos y sarracenos que por cristianos, como también en Portugal. Algunas grandes fortunas son en secreto (*insgemein* por *insgeheim*) de pervertidos (*verkehrte*) judíos. Entre ellos tienen los expulsados, bandidos y exiliados españoles su refugio junto al Rey de Portugal, y están bajo su tutela libres y seguros. Y aunque ambos reyes [tienen] sangre común recíprocamente, la Reina de Castilla o España es también de la estirpe y sangre del Rey de Portugal, sin embargo ellos están

26 Es imposible saber a qué castillos se refiere exactamente, aunque el último debe ser el de Hostalrich.



en permanente ejercicio sobre todo esto, [por] si uno pudiera ser capaz de adelantar al otro en su reino. Ninguno de ellos dejaría para nada no superar al otro. Y esto solamente por nada más que el maldito espíritu (¿envidia?), que distingue a ambos de los demás reyes de la tierra. Y por eso, como ellos, así serán también sus propios súbditos, desleales y perjuros.

Desde Girona al lugar de Bâscara (*Baschkarah*) tres leguas; dos a la ciudad de Figueras (Viejeros); tres a un pueblo, La Junquera (*Junckheros*), llamado así por *Juncker*<sup>27</sup>. Una media legua al castillo de *Roios*<sup>28</sup> [Bellaguarda] sobre una montaña, el cual está sujeto al rey de Francia. Dos leguas y media a el Voló (*Alwolo*); 3 leguas a Perpinyà (*Perpian*) que es la capital de este condado. Allí llegué yo en el día de María Candelaria (*Marie Lichtweile*). Allí mismo el rey tiene apostados 2.000 soldados para proteger la ciudad, porque la misma está transferida al rey de Francia como una prenda, y el rey de Castilla o España quisiera con gusto tomarla de nuevo. Pero el rey de Francia la quiere para él y no permite redimir el pago de la deuda de la hipoteca.

Este mismo condado de Perpinyà es además muy productivo de vino y de todos los demás frutos. De Perpinyà sali yo el sábado del cuarto día después de la Purificación de María, y llegué a un pueblo a tres leguas llamado La Palma (*Allapalma*). Allí se acaba el condado de Perpinyà. A otra media legua está el lugar de Salses (*Fallsa*). A dos millas de allí se entra en el reino de Francia, hasta [llegar] a Fontfroid (*Pamfret*) un monasterio. Dos leguas a Lézignan (*Litzmien*), un pueblo; dos leguas a Thézán (*Dussin*) un pueblo; tres leguas a Carcassonne una ciudad; tres leguas a Alzonne (*Cassona*); tres leguas a Castelnaudary (*Castel Nuogo*) un castillo; dos a Avignonet (*Vinunet*) un pueblo; seis leguas hasta la gran ciudad de Tolosa.

En su entorno [hay] una región muy fructífera de todo tipo de cereales; las gentes de estos lugares de Francia hasta el llano de Tolosa son muy engañosas pues están mezcladas y confundidas con la manera [de ser] catalana. Hablan también casi la mitad de ellos la lengua catalana.

De Cataluña debo contar todavía una cosa, que entre ellos está considerado como usual: que los nobles duermen la primera noche con las novias de sus campesinos (vasallos). También [que] cuando la mujer campesina tiene diez hijos, ella entrega al señor uno [de ellos] como siervo. Y [que] cuando la mujer de un campesino que ha dormido la primera noche con algún señor, abandona al campesino [su marido], éste debe entregar al señor la mitad de todos sus bienes, lo cual no es cristiano<sup>29</sup>.

27 Von Popplau se equivoca al relacionar Junquera con *Juncker* (hidalgo en alemán), cuando proviene del *iuncarius* latino, campo de juncos.

28 Roios debe ser el castillo de Bellaguarda, que en 1494 otro viajero alemán, Münzer, llamaría correctamente *bellam Guardian* en latín.

29 Von Popplau cita aquí tres de los abusos a que estaban sometidos los campesinos. El primero era el llamado *ius primae noctis*, o derecho de pernada, y los otros dos parecen versiones adulteradas del pago del diezmo (que aquí se extiende también a los hijos) y de la *cugucia* o sanción al campesino en caso de que su mujer cometiera adulterio. Todos estos abusos fueron prohibidos por Ferrán II en la Sentencia Arbitral de Guadalupe (21-4-1486). Se duda sobre la práctica real del derecho de pernada en esta época, pero lo cierto es que dicha sentencia lo cita expresamente en su artículo noveno: “ni tampoco puedan los señores la primera noche quel payés prende mujer dormir con ella en señal de señoría”. La citada Sentencia puso fin al conflicto de remença: se abolieron los *mals usos* y los campesinos dejaron de ser siervos para convertirse en hombres libres, con derecho a mantener el dominio útil del mas, previo pago de 60 *sous*.

## ANEXO

## TEXTO ALEMÁN SEGÚN LA TRANSCRIPCIÓN DE PIOTR RADZIKOWSKI

Daselbst fühet an Castilien und endet sich das Land de Lozia. 4 Meilen bis gen Villa la Nova, 3 Meilen gen Fiheres ein Dorf; 3 bis gen Werd ein Dorf; fünf gen Wallasote ein Dorff; 2 gen Sanct Annen ein Wirthshauss; 4 gen Zinzil eine Stadt und Schloss. Liegen beyde frey auf einem Berge. Desgleichen Schloss und Stadt hab ich in gantz Castilien und Land de Lozia von Starck nicht gesehen. Gen Villar ein Dorff 3 Meilen, 3 gen Bonet; 4 gen Allmansa ein köstliches Schloss auf einem freyen Berge, und die Stadt darunter. Jedoch ist dis Schloss nicht so gutt, als zu Zinzilla, wie dann auch gleichfalls die Stadt geringer. Daselbsten verblieb ich über den Christ-Abend und Christ-Tag. Allda fühet sich der Port von Aragonia an. Da man dann die Leuthe so durchreyssen, durch getaufte und andere Juden heftig mit den Zöllnen schätzet, dann die Juden halten fast durch gantz Castilien und Hispanien in allen Ländern, Städten Thoren und Stellen des Königs Zölle. Und ob ich wol Briefe vom Könige hatte, dass ich frey passiren möchte, wollten sie doch zween Ducaten von mir haben. Ward derwegen zum Richter daselbst zugehen bewagen, (welchen sie auf ihre Sprach Alckajer nennen) welchem ich meine Königlichen Pass-Briefe fürlegte und zeigte. Derselbe erzeigte mir alle Ehre, und machte mich von den Zöllnern den bösen Buben die mich gerne herumb gerücket hätten, frey, loss und ledig. Allhie heben die Leuthe wiederumb an guter Sitten zu seyn und was ehrliebender dann im Land de Lozia und Castilien wie hernach folgen wird. Zu Allmansa befand ich erst die Änderung des Volckes und ihrer Sitten, auch in Gebäuden, Hausrathen und anderen etc. Von Almansa 5 Meilen gen Monsel ein Schloss und Stadt, 4 gen Czatuia ein Schloss und Stadt, 3 gen Alsira ein Schloss und Stadt, 3 gen Allusaffos ein Dorf. 3 gen Vallenz die Haupt-Stadt in Arragonia. Ist aber viel kleiner den Civilia.

Und von Monsel bis gen Vallenz zeucht man immer zu zwischen lustigen Bergen, der rechten Strassen nach. Und sind auf beyden Seiten überall Ölbäume, Weinberge, Bäume, daran die Würme so die Seiden spinnen wachssen, auch viel Tatteln Bäume vor del Städten. Im Land de Lozia aber, sahe ich selten Weingärthen oder Ölbäume, sondern ob es wohl Gebürg hat, so ist doch dasselb gemeiniglich wüste, öde und grausahm. Gen Vallenz kam ich Donnerstags nach der unschuldigen Kindlein Tag. Des andern Tages kam zu mir der Gubernator Her Ferreris der Stadt Obrister; welchem ich zu vor Schreiben übersendet, die mir vom Herm Lupian in Civilien zu grosser Beförderung (damit ich in Zöllnen daselbst nicht geschätzt worden sollte) mit geben waren. Dann allda ein sonderlich Gebieth und Regiment darumb sie auf des Königes Befehl wenig geben dann der König selbst muss von jedem Floren 6.denarii geben. Derselbe Gubernator befreyte mich aller Schatzung, thät mir viel Ehr an und alles Gutes. Kam zu mir selb sechzehend in die Herberge geritten, und brachten mir ein Maul mit Golde sehr schon zugeputzt und gezieret. Bathen mich, ich sollte darauf sitzen. Ich aber brauchte lieber mein Ross, auf das ritten sie mit mir durch die gantze Stadt. Zeigten mir nachmahln ihr Frauen-Zimmer, die muste ich Hofligkeith halben in ihrer Gegen warth in Arm nehmen und ihnen das Musslen geben. Und ob ich wohl mein Lebtag Weibs-Persohnen nicht gerne geküsst habe so konte ich ihnen dazumal dasselbste doch nicht versagen, denn sie waren ja zu schone. Nachdeme zeigten sie mir die gantze Stadt vollends.

Es wohnen durch gantz Arragonien, Saracenen, welche wir Teutschen Rätzen nennen.

Dann da die Christen dasselbigen Land eingenommen, hat man ihnen vergunst und zugelassen, sonderliche Häusser, Dörffer und Städte vor sich zu bauen, darinnen sie sich nähren und enthallten. Sind von Christen Edelleuthen zinss-bar. Lassens auch ihnen mit allerley Arbeit viel säurer werden, denn die Christen Bauern. Von Valenz eine Meile haben sie 4. Städte, Misslatha, Manisis, Quart und Paterna genandt, darinne sie wohnen. Machen schöne Töpffe und Schüsseln mit blauer Farbe und Golde, welche man in die gantze Christenheith verführet.

Unter ihnen sind auch etliche Conuers Juden, ja auch zu Valentia in der Stadt ist so wol der vierte Theil bekehrter Juden. Dieselbige Stadt ist besser und herrlicher gezieret, dann alle andere Städte, die der König in seinem Reich und Landen hat. Darum sich auch viele vom Adel allda auffhallten und wohnen, wie die Königreiche und Lande. Als Arragonia, de Lozia, Castilia und Portugal von den Christen erobert worden hat der König so zu derselben Zeit gewesen, und regieret die Juden, die er unter den Heyden funden, alle von ihren Güthen treiben wollen, im Fall sie sich nicht zum Christen-Glauben bekehrten. Dis angesehen und damit sie also ihre Haab und Güther erhielten, haben sie sich zum Heyligen Christlichen Glauben begeben, wiewohl man unter hundert kaum einen findet der den Christen Glauben recht haltte. Dann verstohlen und heimlich bekennen und üben sie doch den Glauben und Fantasy der Juden. Darumb sie dann auch jämmerlich gefangen und verbrennet werden, wenn man sie darüber auskundschaft. Zu Vallenz sind auch nicht allein rechte und getauffte Juden wie aben geschrieben, fast der 4.te Theil der Stadt, sondern es haben auch die Heyden oder Saraceni allda eine grosse Stelle, darauf und darinnen sie wohnen.

Bey funfzig Meil-Weges von Vallenz ist auch eine grosse Stadt, und der Haupt-Städte eine Saragossa genandt, in Arragonia gelegen. Dasselben grosse Handlung getrieben wird. Im Land aber durch gantz Arragonien wohnen vielmehr Saraceni auf den Dörffem dann Christen, die da arbeitthen. Es wollen zwar etliche den König von Pohlen straffen, dass er Unrecht thue, dass er in seinem Lande und Königreich mancherley Glauben verstatte. So doch des Königes aus Hispania alle Königreiche, vielmehr getauffter und verkehrter Juden, und über das ungläubige Saracenos haben, auch derer vielmehr, dann rechter wahrhaftiger Christgläubiger Menschen, welche der heylige Vater der Pabst nur wol duldet und mit ihnen zufrieden ist, dieweil sie ihm seine Küchen [Kirchen?] erhalten helffen. Wann auch der ietzig König von Granata so doch gar mit den Seinigen Saracenisich sich h mit seinem gantzen Königreich dem römischen Pabste dehmütiglich unterwerffen wollte, würde er ihn auf- und anzunehmen sich nicht lang weigern, oder aber einig Bedencken tragen. Sie aber zu bekehren, ihren Glauben zubessern, und zu einem andern Leben zuermahnen nicht sehr bemühen.

In Arragonia und Catalonia sind beyde Mann und Weib ob es wohl in zweyen Ländern, doch fast einerley und gleichmässiger Arth, aber besserer und artigerer Sitten dann in Hispania. Ihre Tracht aber und Kleydung an Mann und Weibern wie in Castilia und Land de Lozia. Die Gallitier zwar sind grob, die Portugeiser auch fast derselben Arth, aber das Volck im Land de Lozia sind die gröbsten Cojoni die man in aller Welt finden mag. Und ist wohl kein Wunder, dann die weil sie beyden viehischen Saracenen sein, mit ihnen umbgehen, und bey ihnen wohnen. Durchgeheth sie dieselbe nachbarliche, heydnische, wilde und grobe Luft, dass sie auch in vielen Dingen ihrer Weiss- und Wandels-Sitten und Geberden folgen und dessen Gebrauchen, von dieses allen Landen davon oben nach der Läng viel geschrieben.

Ist das gemeine Gerüchte, dass zu Gallitien, Portugal, Land de Lozia, Buschkaja, etc. die

Weibes Persohnen alles Huren seyn, und wird selten ein fromes junges Weib unter ihnen gefunden, dann von Geitzes wegen (der unter ihnen mächtig gross) thun sie alles was man an sie begehret. Es war (zu mehrer Uhrkund) auch zu Vallenz eine Gräfin welche über Nacht zween Ducaten nahm. Zudem haben die Ehe-Männer allda so wohl als die weiber ihre Neben-Manne, ihre Neben-Neiber, und darf wol keiner nicht in der Saracener Land reysen gutte Sitten und Tugenden zulernen, Civilien ausgenommen. Dann daselbsten durch das gantze Land de Lozia, Portugall und Algarbien sind fast einerley Gebäu und Menschen zusehen, die da sich mit Zucht, Sitten, Geberden und allen-thalben den Saracenern vergleichen, ausgenommen, dass sie des Glaubens halben von den Heyden unterschieden sind, wiewohl dieselben Christen auch den rechten wahrhafftern Christlichen Glauben gar übel hallten, danh gar wenig unter ihnen beichten, ehe dann ihr letztes Stündlein herbey kombt. Es fasten ihr auch sehr wenig und gar selten. Und haben nur zwo Sünden unter ihnen, wie auch die Lombarder, und Wallhen: Du solst nicht stehlen, du solst nicht tödten. Alle andere Sünden, Betrug, Arglist, schändliche Laster, Sünd und Schanden sind unter ihnen, ihres Bedunckens frey, und werden weder dieselben noch andere grosse Übelthaten, von niemanden jemahls gestrafft.

In Arragonien wächst viel Reys, denselben bauen und säen die Saracenen. Desgleichen alles ander Getraydigt, Wein und Fleisch sind viel wollfeileren Kauffes und Marcktes im Land de Lozia, dann in Arragon zubekommen. Ich hab auch in aller Welt da ich gewesen, besser oder geschmackter Brodt und dass den Menschen seher kräftiget niemahls gessen, dann in Civilien, und in dem umbliegenden Lande. In Portugall aber hat es dagegen besser, schmackhafter und wohlfeiler Weine, dann im Land de Lozia. Da raus führet man viel Getrayd in Portugall, Gallitien, Algarbien, Arragon, und Katilon, aber in Castilien führet man keines, dann es bedarf dessen nicht, ist von ihm selbst nur überflüssig fruchtbar genug. Von Valentz zohe ich aus an einer Mittwoch am Abend der Heyligen 3 Könige. 4 Meilen bis in die Stadt Maludir. Daselbsten ist ein Schloss auf dem Berge und ein Städtlein dabey. Darinnen wohnen alleine Juden und Saracenen. Auf demselben Wege als man von Valenz auszeucht, stehen viel grosser Cypress-Bäume, und das Meer hat seinen Gang wol bey einer halben Meilen hien ein, auf einer Seiten als zur rechten. Zur lincken aber sieht man nur grosses Gebürge und dann den gantzen Weg aus von Malvedir bis gen Vallenz nichts anders zu beyden Seithen dann lauten Wein, Ölbäum, Pommerantz, Feigen, und die Bäume, daran die seiden-spinnende Würme wachssen. Von dannen zwo Meilen, bis gen Allmaneren, ein Schloss und ein Dorf. Unter den Schlosse daselbst wächst bey einer halben Meilen lauter Zucker, welchen die Saraceni erbauen, warthen, pflegen und hütten. Es wachst auch an etlichen Stellen daselbst guter Saffran. 3 Meilen bis gen Villareal eine Stadt; 2 bis gen Villaboreal. Da wohnen alleine Saracener.

Auf demselben Dorfe bis dahien siehet man von Vallenz stets das Meer zur rechten, und grosses hohes Gebürge zur lincken, auch viel Dörffer, darinnen die Saraceni wohnen, derogleichen auch etliche Schlosser die sie halten. Und wächsset beyderseits viel Getraydes zwischen denselben Bäumen, als Pommerantzen, Oel, Feigen und andere Bäumen. Dann daselbst im Lande mächtig viel Feigen, Weines und anderer Frucht ein Überfluss wächst. Doch fiendt man mehr rothen den weissen Wein.

5 Meilen oder Legos gen Serna ein Dorf über hohes und grosses Gebürge. Dafür man nunmehr das Meer nimmer sehen kan, und nur eitel Gebürge. Es wächsset auch allda keine Frucht, ausgenommen Ölbäume. Wo man aber Dörfer siehet, zurings herum am Wege da wachst ge-

meiniglich Wein und Getrayde, welches beydes mehr die Saracenen dann die Christen erbauen und pflantzen. Bey dem Schloss Allmanaria siehet man die Insul Iwisch, die der König aus Hispania in seinem Titul führet, wie dann oben nach der Länge verineldet. In derselben Insul sind grosse Berge, daraus man das allerschönste und weisseste Saltz gräbet, als ich je gesehen hab. Und ist die Insul so lang und breith bis in vierzig Meilen. Es ist auch darinnen ein Überfluss von Wein, Ölbäumen und Getrayde, drey grosse Städte und so viel starcker wohlverwahrter Schlösser, darauf grosse und reiche Herren wohnen, und sind darinnen.

Von Borral bis auf das Dorf Scowa, werden nur eitel Öl und ander gute Bäume gesehen, und wächst daselbst Garroff, welches sie ihren Pferden und Maulem geben, dass heist man bey uns Himmel-Brod, oder Sanct Johannis-Brod welches er in der Wüsten soll gessen haben. Zwo Meilen bis gen Sanct Matheo. 4 bis in ein Dorf Galera, 2 Meilen bis gen Tortosa eine Stadt, da der Port von Catilonia, und ein gros Fliess bey der Stadt herfleust. Von Boreal davon oben gesagt, ist ein wüstes Land bis gen Tortosa darinnen man von obgedachten fruchtbahnen Bäumen, gar keinen nicht findet. 2 Meilen in ein Dorf Tiwindes. Da wohnen nur Heyden oder Saraceni. Derselbe Weg ist wiederum voll Öelbäume, und darzwischen Getrayde gesäet. Die Stadt Tortosa wol halb voll Convers-Juden und Saracenen, welche auch in umbliegenden HäuBer und Dörffern wohnen, und den Wein, so wohl alle andere Früchte zeigen, und bau[en]. Bis zu demselbigen Dorffe, Tiwinds, der obbelmte Fliess so vor Tortosa herfleust, kommet aus Castilien in Arragon, und sondert Catilon und Arragon von einander. Dann eines bleibt disseits, das ander jenseits beliegen.

Von Tiwinds 3 Meilen bis zu einem Schloss Moro am selben Fliess gelegen und unter dem Schloß ein gross Dorf. Darinnen gleichfalls nur Saraceni wohnen. 3 Meilen in eine Stadt Falset. Und ist von Tortosa bis gen Falset in die Stadt ein gebürgichter steinichter Weg, und sehr hohes Gebürge. Dann gantz Catilonia voll solches wüstes Gebürges darum ist allda alles sehr theuer. Doch wachsen gleichwohl hien und wieder bey den Dörfern der Christen und Heyden etliche jedoch wenig Früchte. 2 Meilen in eine Stadt Bradis. Eine Meil gen Poblet ein Closter. Darinnen alles ein Überfluss. Man giebet auch allen und jeden so dahin kommen, Brod und Wein ein Genügen. Die Mönche daselbst sind Benedictiner Ordens.

Sechs Meilen bis eine Stadt Sant Columba genandt, aber 6 Meilen in ein Closter Monserach genandt. Da thut die Jungfrau Maria grosse Zeichen. Die Fratres darinnen sind auch Benedictiner Ordens, geben allen WandersLeuthen 3 Tage nacheinander Wein und Brodts genug. Daselbig Closter liegt auf einem hohen Berge und ist auf der einen Seiten eine Meile hinauf zusteigen, auf der andern Seithen herab gleichfalls auch eine Meile, und durch bösen harten steinichten Weg, wie dann in Massen das Closter Poblet auch nicht anders dann über grosses Gebürge, und in sehr steinigem Wege, besucht werden mag. 7 Meilen bis in die Haupt-Stadt in Catalonia Barselonia genandt. Der Weg von Poblet bis gen Barselon, ist in feinem fruchtbar Lande, von Wein und Getraydt. Man siehet auch immerdar von einer Meilen zu der andern feine Schlösser, Städte und Dörfer. Darinnen man Victualia und andere Nothdurft zur Genüge findet, aber doch nicht wollfeil; am Montage Sanct Antoni Anno Domini 1485 kam ich gen Barselon. Allda sind schöne Frauen, als man sie auch in gantz Hispania finden mag. Sind sie gewis allda, und ihrer wenig schmüncken sich. Und nimbt daselbsten das Schmünck-Töpfflein ein End.

In derselben Stadt wurde mir keine Ehre bezeiget, denn, sie verachteten ihres Königes Brief und Siegel, schatzten mich auch mehrer denn andere. Es schickte zwar der Vice-Re zu mir mit

Erbitten er wollte verschaffen, dass ich Krafft seines Befehls nichts Zollen dürfte, wolte aber nichts helffen, sondern ich muste 5 rheinische Gulden geben, auch mein Zehrungs-Geld verzollen, welches gar unrecht solche Sachen einem rittermässige[n] Manne in frembden Lauden aufzudringen. Und befand sich mit der That, dass sie grabe Bauren und Juden sind, weil sie der Ehr und Ehrbarkeith so gar nicht achten, sondern allen ihren Fleiss nur dahien wenden, wie sie Guth und grosse Schätze überkommen möchten. Es beschehe gleich mit Recht oder Unrecht, daran ist ihnen nichts gelegen. Und waren mir auch allda die Schreiber, welche mir Herr Lupian an etliche Edelleuthe, die allda zu Lande gesessen, nichts überall forderlich. Am Freytag von Sanct Pauli Bekehrung zohe ich aus Berselonia, und 3 Meilen davon kam ich in ein Dorf Maniolo. Daneben und nicht weit davon liegt ein Schloss desselben Nahmens, auf einem sehr hohen Berge. In einer Meil ein ander Schloss. 3 Meilen davon aber ein Schloss auf einem hohen Berge. Davon sechs Meilen eine Stadt Jerona.

In Catilonien, den gantzen Weg von Barselon bis dahien siehet man nichts von Weinbergen, sondern ist nur ein ödes Land, darinnen zurings umbher wüste Gebürge. Und derentwegen dann derer Orthe alles in theurerem Kauf dann an umbliegenden Stellen zubekommen. Und dieweil die Catilonier vor allen andern des Königs Unterthanen allerley Lists und Betrugs voll stecken, begab es sich zu demselben Mahle, als ich gleich mein Wehsen allda hatte, dass aus Gottes Straff und des Königes Verhängnüs (welchen sie sehr gering achten, ihn verspotten, sind ungehorsam, und auf seine Geboth und Befehle gar nichts geben) die Bauerschafft in gantz Catilonia wieder die Herrn und Ritterschafft in Meinung dieselben, durch solches Fürnehmen dem Konige gehorsam zumachen.

Gantz Catilonia und Arragonia, ist in Haupt-Städten mehr mit Conuers-Juden und Saracenen, dann mit Christen besetzt, wie dann auch in Portugall. Welche was grosses Vermögens, sind insgemein verkehrte Juden. Über dis haben die vortriebenen bandirten und verjagten Spanier zum Könige von Portugall ihre Zuflucht, und sind unter seinem Schutze frey und sicher. Und obwohl beyde Könige Blut Freunde unter einander, die Königin aus Castilien oder Hispanien auch vom Gesipff und Geblütthe des Königes von Portugall ist sind sie doch über das alles in steter Übung, ob einer den anderen aus seinem Königreich zuheben vermöchte. Würde es keiner unter ihnen an nichtem nicht erwinden lassen. Und dis nur aus lauterem vermalledeytem Geitz, der sie beyde vor allen anderen Königen auf Erden besassen. Und werden ihnen also darüber auch ihre eigene Unterthanen ungetreu und meineydig.

Von Jerona bis gen Baschkarah ein Dorf 3 Meilen, 2 gen Viegeros eine Stadt, 3 in ein Dorf Junckheros, zum Junckern genandt. Eine halbe Meil bis zum Schloss Roios auf einem Berge, welches dem Könige von Franckreich zustehet, 2 1/2 Meile gen Alwolo ein Dorf, 38 Meilen gen Perpian welches dieser Grafschafft Hauptstadt ist. Dahien kam ich am Tage Marie Lichtweihe. Dasselbst der König stets 2000 Soldaten, die Stadt zubewahren, aufenthält, dann dieselbe dem König in Franckreich als ein Pfand versetzt, und wollte der König von Castilien oder Hispania dieselbe wieder gerne zu sich bringen. Es wil aber der König aus Franckreich ihme dieselbe umb den Pfand-Schilling abzulosen nicht vergönnen. Es ist dieselbe Grafschafft Perpian sonsten gantz fruchtbar von Weine und allen andern Früchten. Von Perpian zohe ich aus am Sonnabend des vierdten Tages nach Purificationis Mariae und kam zu einem Dorfe 6 Meilen von Allapalma genant. Allda endet sich die Grafschafft Perpian. Anderthalb Meil gen Fallsa ein Dorf. 2 Meilen daselbst hebt sich das Königreich Franckreich recht an, bis gen Pam-

pfreth ein Closter. 2 Meilen gen Litzmian ein Dorf, 2 Meilen gen Dussin en Dorf, 3 Meilen gen Carcasson eine Stadt, 3 Meilen gen Cassona ein Dorf, 3 Meilen gen Castel Nuogo ein Schloss, 2 gen Vinuet ein Dorf, 6 Meilen bis in die grosse Stadt Dolosa. Darumb ein sehr fruchtbar Land, van allerley Getrayde, die Leuthe desselben Orthes in Franckreich bis eben gen Tolosa sind sehr betrüglich, denn sie mit der Catalonier-Arth vermischt, und gemenget. Reden auch fast zum halben Theil die catalonische Sprachn.

Von Catalonia muss ich noch eins erzehlen, welches darinnen gebräuchlich gehalten wird: Die Edelleuthe schlaffen die erste Nacht bey ihrer Bauren-Bräute. Wann auch des Bauren Weib 10 Kinder hat, giebt sie dem Herrn eines Leibeigen, und wo des Bauren Weib bey welcher der Erb-Herr die erste Nacht geschlaffen, dem Bauren entzöge, muss er dem Erb-Herrn die Helfte aller seiner Güther einräumen, welches nicht christlich.

## BIBLIOGRAFIA

- GARCÍA MERCADAL, J. (1952-1962): *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Madrid, Ed. Aguilar, 3 vols.
- GUIRAL-HADZIOSSIF, Jacqueline (1989): *Valencia puerto mediterráneo en el siglo XV (1410-1525)*. Edicions Alfons el Magnànim, IVEL, València
- LALAING, Antoine de (1501): *Relation du premiere voyage de Philippe le Beau en Espagne, en 1501, par Antoine de Lalaing, Sr. de Montigny*. APUD GACHARD, M. (1876): *Collection des Voyages des Souverans des Pays-Bas*. Tome Premier. Bruxelles. E. Hayez Imprimeur de la Comission Royale d'Histoire.
- LISKE, Javier (1879): *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII*. Colección de Javier Liske, Rector y Catedrático de Historia de la Universidad de Lemberg... (Año 1878). Traducidos del original y anotados por F.R. Madrid. Casa Editorial de Medina.
- MÜNZER, Ieronimus (1494-1495): *Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetari*. Transcripción y notas de Ludwig Pfandl (1920) en *Revue Hispanique*, vol XLVIII, pp. 1-155.
- VILLUGA, Pero Juan (1546): *Reportorio de todos los caminos de España, hasta agora nunca visto en el que allarán cualquier viaje que quieran andar, muy provechoso para todos los caminantes. Compuesto por Pero Juan Villuga, valenciano. Año MDXLVI. Con privilegio Imperial*. Impreso en Medina del Campo por Pedro de Castro en 1546. Reimpresión facsímil por "Reimpresiones bibliográficas" Madrid (1950).
- VON POPPLAU, Niclas (1485): *Reisebeschreibung Niclas von Popplau, Ritters bürtig von Breslau*. Edición, transcripción del manuscrito y notas por Piotr Radzikowski (1998), en *Prace Instytutu Historii Wyzszej Szkoły Pedagogicznej w Kielcach pod redakcją Wiesława Cabana* Nr 8.

